

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Programa de sociología

Voluntarios extranjeros de la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas-AIESEC y su rol en proyectos de intervención social en Cali.

Trabajo de grado

Juan Felipe Glauser

Directora de tesis:

Erika Márquez

Directora del programa de Sociología

AGRADECIMIENTOS.

Me gustaría mostrar mi gratitud hacia esas personas que, directa o indirectamente, estuvieron ahí conmigo durante todo este tiempo para la realización de este proyecto de grado, donde participaron con su apoyo, opinión, corrigiendo y dando ánimos. Reconocimiento hacia todas esas personas que gracias a sus conocimientos y competencias me ayudaron en este proceso, por lo cual quisiera decirles algunas palabras.

En primer lugar, a mi directora de tesis, profesora Erika Márquez, mi más profundo reconocimiento por tenerme paciencia en mis momentos de debilidad impulsándome siempre seguir, por sus consejos, por escucharme y apoyarme durante los tiempos difíciles que acontecieron tanto en el ámbito académico como personal. Por leer una y mil veces todas mis incoherencias tratando de dar un sentido a mi trabajo, orientando y enfocándome sobre lo que es pertinente al final del camino.

A mis profesores de carrera, quienes ante mis dificultades estuvieron pendientes, ayudándome a crecer como persona y profesionalmente. Gracias por orientarme a lo largo de este camino, por compartir su sabiduría conmigo, responder las inquietudes que tuve durante las clases, darme espacio dentro de su tiempo libre para responder dudas y encontrar respuestas.

También quisiera hacer mención de mis compañeros de carrera, Luis E Córdoba, Sebastián Castillo, Natalia Ayala, Isabella Osorio, Nicolás Vergara, entre otros, que estuvieron en momentos difíciles, que me apoyaron y aconsejaron ante las vicisitudes del camino y poder llegar hasta este momento.

Quisiera agradecer a mi familia, en especial a mi madre, por ser quién me apoyó, escuchó, soportó y aconsejó durante todo mi proceso universitario, ella enseñó el valor de aprovechar las oportunidades de levantarse ante la adversidad. Gracias por todos esos pequeños detalles que tuviste conmigo, que me enseñaron a ser mejor persona y formarme como persona y profesional.

Este largo camino que culmina en la realización de mi tesis de grado, solamente quisiera decir con cariño gracias por todo, por la inspiración para poder seguir adelante. Que

a pesar de las diferencias y la distancia siempre estuvieron apoyándome a ser mejor. Nunca serán suficientes para agradecerles por todo su apoyo y confianza.

1 ÍNDICE.

1. Índice	4
2. Introducción	5
3. Metodología	6
4. Voluntariado	7
4.1 El caso colombiano	8
4.2 Entre la teoría y campo	10
4.3 Voluntariado e intervención social	12
4.4 La tercerización de servicios	15
4.5 ¿Qué es el trabajo voluntario?	17
Gráfico 1	18
4.5.1 Duración de los proyectos	19
4.5.2 Tipos de voluntariado	20
4.5.3 Edad de los voluntarios	21
4.5.4 Geografía del voluntariado	22
4.5.5 Tipos de organización	22
5. Aiesec	26
5.1 Experiencia de los voluntarios	29
5.1.1 Perfil social	32
5.1.2 Perfil aventurero	32
5.1.3 Perfil dedicado	32
5.2 Comprometido	33
5.3 Miembro fantasma	36
5.4 Incauto	40
6. Conclusiones	43
7. Bibliografía	47
8. Anexos	49

2 INTRODUCCIÓN.

Desde mis últimos años de secundaria, he tenido una fuerte inclinación por el desarrollo de proyectos sociales enfocados a promover una mejora en las condiciones materiales de comunidades vulnerables. Al pasar durante este tiempo por varias organizaciones, fundaciones y proyectos comunitarios, uno de los aspectos que me llamó la atención de manera persistente fue la situación de los voluntarios extranjeros. Siempre un poco ingenuos e idealistas, ellos me hacían pensar qué es lo que les atrae de ayudar a otros en un país que no es el suyo. Lo que es más – pensaba— ¿Cómo asumen su participación los voluntarios extranjeros en los proyectos sociales de la organización AIESEC en Santiago de Cali? En este trabajo intento responder a esta pregunta a partir del caso de los voluntarios de la organización AIESEC que prestarán su servicio en Cali en el primer semestre de 2018.

Para la realización de este proyecto de grado abordo las propuestas expuestas por los diferentes autores que estudian los cambios en el concepto de voluntariado. Exploraré qué propuestas puede generar el paso de los voluntarios por Santiago de Cali, en términos de reafirmación o transformación de los ideales que los incentivaron en un primer momento. Las categorías que retomo de estos autores están destinadas a orientar una metodología de investigación cualitativa en la que se realizará observación participativa con la idea de construir una visión acerca del voluntariado que va desde lo más macro a lo micro.

Para este fin, se abordará la transformación que ha tenido el voluntariado como institución con el fin de entender los cambios que han ocurrido con el transcurso del tiempo en la comprensión de este fenómeno. Posteriormente, adelantaré un estudio de caso con la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas y Comerciales (AIESEC), donde durante el año se trabaja con jóvenes extranjeros en las zonas vulnerables de Cali a través de proyectos sociales.

3 METODOLOGÍA

El presente trabajo de grado, “Voluntarios extranjeros de la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas-AIESEC y su participación en proyectos de intervención social en Cali” corresponde a un proyecto de investigación descriptivo y exploratorio sobre la experiencia de los voluntarios extranjeros que visitan Cali para desarrollar proyectos sociales a través de la organización AIESEC. Para responder a la pregunta de investigación, planteo como objetivo general; analizar el participación de los voluntarios extranjeros a través de perfiles en los proyectos sociales realizados por AIESEC en Santiago de Cali, adicionalmente, unos objetivos específicos; describir el voluntariado, su composición, funcionamiento y lógicas socioeconómicas; reconstruir la trayectoria del voluntariado aplicado para el caso AIESEC y caracterizar mediante perfiles las experiencias de los voluntarios. Para esto, realicé un trabajo documental de fuentes secundarias donde se describe cómo nace el voluntariado desde sus inicios en la edad media a través de la caridad, hasta su transformación en la actualidad en lo que conocemos como voluntariado y su participación dentro de los procesos de intervención social. Posteriormente, analicé el caso de AIESEC, donde retomo la idea de voluntariado como un proceso altruista y desinteresado realizado por jóvenes de todo el mundo, donde se describe un ideal de voluntario expuesto por la misma organización, para contrastarlo con perfiles elaborados con la información recolectada durante la investigación.

En este orden de ideas, el trabajo busca caracterizar a través de perfiles los diferentes tipos de estudiantes voluntarios extranjeros que realizan proyectos sociales en Cali y responder cómo se identifican los estudiantes extranjeros a través de los proyectos realizados por la organización AIESEC. Debido a las características del proceso llevado a cabo por la organización, no es suficiente realizar una presentación teórica sobre los argumentos presentados por diferentes autores acerca del voluntariado y la intervención social sino que es necesario analizar las experiencias brindadas por los voluntarios. Para esto se utilizaron entrevistas semi-estructuradas, así como observación participante de la que quedaron consignadas las observaciones en un diario de campo. Gracias a la implementación de estas herramientas metodológicas, logré recolectar datos para comprender la jerga de los voluntarios, las anécdotas y las experiencias contadas por los mismos miembros de la

organización durante los proyectos. Se me facilitó la comprensión de las dinámicas y lógicas que se desarrollan al interior de la organización y la formulación de los programas, dado mi rol como ex miembro y mi participación como voluntario de AIESEC tiempo atrás.

4 VOLUNTARIADO.

Según el grupo de investigación y periodismo Vicalvarada (2013) el voluntariado “es un **trabajo llevado a cabo por personas de forma consciente y gratuita en beneficio de la sociedad**. Esta tarea lleva consigo valores del altruismo y la solidaridad. Es por esta razón por la que el voluntariado surge gracias a las religiones y a su principio de “amor al prójimo” una referencia importante en la historia del voluntariado es la idea de ayuda al prójimo según la doctrina cristiana (Francisco, 2013). Aquí debemos retroceder a la edad media, donde una de las tareas realizadas por los feligreses de la iglesia católica era ayudar al prójimo. En ese entonces esta actividad era denominada como caridad (Francisco, 2013). Posteriormente, en el siglo XI surgen las primeras fundaciones hospitalarias motivadas por intereses particulares, como los de la iglesia y las familias nobles que, en aras de ayudar a los necesitados o heridos de las guerras, iniciaban una obra caritativa (Francisco, 2013). Para el siglo XIII ocurre una transformación, en relación con quiénes eran los responsables de promover, llevar a cabo y ejecutar las tareas de ayuda a los más desfavorecidos. A través de la iglesia, no solamente los laicos más acaudalados eran quienes aportaban. Progresivamente, comenzaron a intervenir pequeños grupos afiliados al credo entre los que se vendió la idea de que la caridad es un deber del pueblo y no solamente de quienes se encontraban en lo más alto de la escala social (Francisco, 2013).

En el siglo XVII estas iniciativas fueron apoyadas, principalmente, por eclesiásticos. Ellos, por sus intereses y su credo comenzaron a ayudar a las personas afectadas por la guerra. Posteriormente, en Europa, en el siglo XVIII, el estado comenzó a apoyar y regular las actividades de la caridad. Con el propósito de reducir gastos, los gobiernos comenzaron a ver en la caridad una manera de ahorrar recursos en la inversión en problemas sociales como el analfabetismo, pues eran estas iniciativas que buscaban luchar contra estas problemáticas. En este orden de ideas, los Estados comenzaron a promover a través de entes gubernamentales,

no gubernamentales, iglesias, entre otros, la consolidación de grupos y actividades que solventaran las falencias que el mismo sistema provocaba.

Con lo anterior, el Estado encontró en todas estas iniciativas una forma de tercerizar los servicios que le estaban encomendado como por ejemplo educación y salud, reduciendo así los gastos que implica cumplir con este tipo de demandas. Ahora bien, con esto ¿en dónde queda la capacidad de respuesta por parte del Estado? Según el sociólogo Antonio Camou (2003) es un equilibrio dinámico entre el nivel de las demandas sociales y la capacidad de respuesta gubernamental. Pero en este caso nos encontramos con un Estado que en lugar de cumplir y/o mediar con todas las demandas sociales que la comunidad hace en términos de salud, por ejemplo, con los heridos generados por una guerra, se concentra en reducir los gastos que satisfacen estas exigencias delegando la responsabilidad en particulares. Con esto se fomenta el surgimiento y consolidación de fundaciones, organizaciones y privados que se encarguen de trabajar en este sector.

Pero, entonces, ¿qué pasa con el Estado? Se le plantea, de cierta manera, un panorama complejo, en el cual los dirigentes delegan sus funciones y responsabilidades a terceros, siendo éstos los que terminan por trabajar directamente con las poblaciones afectadas. Con esto queda la duda sobre la eficiencia y la eficacia del estado con respecto a la solución y satisfacción de las demandas que los grupos afectados por conflictos o problemas hacen.

4.1 El caso colombiano.

La tercerización de funciones estatales no solo se evidenció en Europa o Norte América. Para el caso colombiano, la falta de capacidad por parte del Estado para responder a las necesidades que presentaba el país, se reflejó a partir de 1900 con la batalla de los mil días. Este fue uno de los primero catalizadores, sino el más importante, para el surgimiento de organizaciones que velaran por suplir el estado de bienestar que el gobierno no podía ofrecer., Este fragmento presenta una narrativa sobre el origen en el país:

“Dr. Putnam y algunos compañeros con un improvisado servicio de ambulancias tomaron en forma de carruaje de cuatro ruedas haladas por dos caballos cada una y en sus costados pintados dos cuadrados sobre fondo blanco y en cada uno una cruz roja con cinco cuadrados en señal de protección, abrazaron la misión de asistir a los cientos de

heridos que quedaban a lo largo del campo de batalla, sin importar su afiliación política. Este hecho puesto años más tarde ante la asamblea de la Sociedad Médica reunida en la ciudad de Medellín en 1913, marcando el inicio la tarea de fundar en Colombia la Cruz Roja” (Cruz Roja Colombiana, S.F.)

El desarrollo tecnológico y la construcción de carreteras permitieron el avance de los grupos de rescate por todo el país. A través de diferentes programas liderados por la Cruz Roja, se han escogido diferentes enfoques de atención para la niñez y juventud, aprovechando el tiempo formándose como voluntarios, líderes y personas comprometidas por el bienestar de su país. De esta manera, los servicios de ayuda humanitaria fueron teniendo un mayor alcance a nivel nacional, consolidándose en las grandes ciudades hasta llegar a estar presentes en los 32 departamentos del país. Sin embargo, mientras en Colombia se consolida la Cruz Roja como el primer ente representativo de ayuda humanitaria no gubernamental, con una participación en momentos trágicos para la nación como lo fueron el incendio de Manizales en 1925, el conflicto con Perú en 1932, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán 1948, en 1980 hicieron de negociadores entre el gobierno colombiano y los miembros del M-19, en la toma de la embajada de República Dominicana, entre otros sucesos a nivel nacional hasta la actualidad (Cruz Roja Colombiana, S.F).

En las últimas décadas, se han ido consolidando diversos grupos como fundaciones, organizaciones sin ánimo de lucro, grupos comunitarios, entre otros, que gracias a un patrimonio donado buscan soluciones a una problemática social o grupo vulnerable. Estas pretenden conseguir un beneficio económico de su actuar y buscan reinvertir los excedentes que se generen de su actuar en obras u otros proyectos que les puedan ayudar a cambiar la realidad inmediata de la comunidad con la que trabajan (Paz, et al, pág.71, 2010).

En este contexto, los nuevos agentes sociales buscan realizar intervenciones sociales para tratar de mitigar los problemas asociados a la falta de oportunidades, mala administración, corrupción, entre otros. En este caso, el sector público trata de construir soluciones eficaces que permitan erradicar estos problemas a través de iniciativas sociales, proyectos de intervención y campañas de concientización, pero esto no es suficiente para lograr dicho propósito, dilatando un resultado real en la ciudad. Por tal motivo, los grupos y

organizaciones que buscan ayudar a solventar las problemáticas que afligen a la ciudad y ante la negligencia de los entes responsables y la falta de recursos para consolidar proyectos, comienzan a buscar alternativas más creativas y de mayor alcance, como lo fueron en su momento iniciativas por redes sociales y convocatorias que buscaban captar la atención de nuevos miembros que ayuden en campañas de concientización, alfabetización, juegos lúdicos, limpieza, entre otros.

4.2 Entre la teoría y el campo.

El concepto de voluntario ha tenido una transformación a través del tiempo y ha sido abarcado desde múltiples disciplinas como la Sociología, la economía, la administración, el trabajo social, entre otros. Varios autores han dado su postura sobre como conciben el trabajo voluntario y como toda definición teórica, esta postura suele estar ligada a un momento, lugar y contexto; por ello, para evitar un anacronismo, cada definición se debe reajustar a la realidad que se desea analizar. Para este trabajo, si bien existen múltiples definiciones acerca del trabajo voluntario, pero por tal motivo, la definición de la Fundación CANFRANC (2015) es, posiblemente, la más adecuada debido a que su concepto sobre el voluntariado se alinea con los valores que presenta la organización AIESEC con la intención de promover los intercambios voluntarios. Ellos definen el trabajo voluntario como “la decisión propia al ofrecer libremente su tiempo, sus conocimientos, su experiencia... Sin recibir remuneración a cambio de la acción solidaria desde el conocimiento que su esfuerzo contribuye a la creación de un mundo mejor” (CANFRANC, 2015).

La labor de un voluntario dentro de una población vulnerable es reducir temporal o totalmente las necesidades y dificultades por las que atraviesa dicha comunidad. Para lograr este propósito, se busca crear espacios de integración con la intención de que los involucrados sean conscientes de los problemas que les atañen. Esta práctica no solo se limita a algo personal; más bien es un acto de empatía que supone un trabajo en equipo de manera sistemática y organizada en la mayoría de los casos; necesita estar ligada a una fundación o asociación con la cual actuar. “Ser voluntario es dar a los demás una pequeña parte de tu propia vida” (CANFRANC, 2015).

Las actividades realizadas por los voluntarios utilizan herramientas en asociación con el sector público o privado para la resolución de problemáticas que inquietan a las personas, en una acción que algunos entienden como intervención social. Corvalán explica la intervención social como una acción social “producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos” (Corvalán, 1996, pág. 5). El autor hace referencia a la intervención social como un canal para dar solución a acciones y conductas negativas con el propósito de corregirlas o minimizarlas, como lo son la delincuencia, inseguridad, falta de oportunidades laborales y educativas, entre otras. Para la realización de un proyecto de intervención, es necesario abarcar diferentes ámbitos; por esto, es necesario tener en cuenta factores como la temporalidad, tipo de población, instituciones relacionadas y tipo de proyecto, de modo que se tenga en cuenta la complejidad y rigurosidad con la que se debe trabajar la intervención (Paz et al, 2010)

Uno de los temas que hoy atañe a la cuestión de la intervención social es la participación de las personas en la adecuación y reconstrucción de las zonas y comunidades afectadas de la ciudad. La intervención por parte de los ciudadanos viene de un sentimiento altruista y basada en la acción social. Weber (1921) define la acción social como la conducta “racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como los hombres, y utilizando esas expectativas como <<condiciones>> o <<medios>> para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos”. Dicha acción, en el caso de los voluntarios, es motivada generalmente por buenas intenciones provenientes de los ciudadanos, si bien es cierto no todos tienen los recursos económicos y herramientas para desarrollar dichos objetivos. Estas “buenas acciones” se encuentran, de acuerdo con Bekkers (2005), más o menos repartidas equitativamente en la sociedad, pero no los recursos para hacerlo.

Por último y no menos importante, la participación de los jóvenes como otra arista para esta investigación, es un factor relevante para entender la realización del trabajo voluntario en Cali. Este aspecto se separa en dos elementos; el primero es cómo los jóvenes asumen su participación en cuestiones altruistas, la organización juvenil como resultado de la empatía por aspectos sociales y la inmersión en espacios que permiten el desarrollo de actividades a fin; el segundo, son los rechazos por parte de la población a intervenir que pueden presentar

un proceso llevado a cabo a través de jóvenes. Giddens (1991) en su texto *Modernity and Self-Identity* hace mención acerca de los procesos que deben ocurrir para la generación de un cambio. Su teoría se basa en el proceso de autoreconocimiento de los problemas al interior de cada comunidad o sector de la ciudad y a partir de ello con ayuda externa encontrar soluciones viables para la resolución de los problemas que afligen a una comunidad. Es decir, para que ocurra una transformación en zonas vulnerables se debe partir del autoreconocimiento de los problemas por parte de los miembros de la comunidad y posteriormente teniendo identificado dichas dificultades, pueden externos entrar a promover y generar ideas para resolver dichas vicisitudes (Giddens, 1991).

Esta idea expuesta por Giddens refleja un proceso de autorreflexión que va paralelamente acompañado por un individuo con la capacidad de aportar una mirada externa –la del voluntario-- que permita desarrollar una mejor calidad de vida. La intención de este acompañamiento es la transformación del comportamiento y mentalidad, acciones y percepciones que tiene cada individuo sobre su entorno, replanteando su estilo de vida. Giddens (1991) también comenta que esta participación desencadena muchos riesgos, debido a la ruptura que debe hacer el individuo con su pasado, y la necesidad, si es del caso, de contemplar nuevos cursos de acción que no pueden ser guiados por hábitos establecidos; según él, “la seguridad lograda a través de apegarse a los patrones establecidos es frágil, y se romperá en cualquier momento” (Giddens, 1991).

4.3 Voluntariado e intervención social

Otro actor presente dentro de estos procesos de transformación son los entes gubernamentales y sin ánimo de lucro dado que el Estado no puede dar solución a todos los problemas y dificultades dentro de una zona, pero a través de organizaciones, fundaciones, grupos estudiantiles, entendiéndose como aquellos espacios de participación, realizando actividades que complementan la formación y enriquecimiento de la vida estudiantil de los alumnos que participan en ellas. Teniendo como características: intereses en común, solidaridad, reconocimiento y trabajo mutuo, entre otros (Tecnológico de Monterrey, s.f.), puede lograr intervenir dentro de las comunidades vulnerables refiriéndose al “grupo de personas que se encuentran en estado de desprotección o incapacidad frente a una amenaza a su condición psicológica, física y mental, entre otras. En el ámbito educativo este término hace referencia

al grupo poblacional excluido tradicionalmente del sistema educativo por sus particularidades o por razones socioeconómicas” (Ministerio de Educación, s.f.) Trabajando para el mejoramiento de la calidad de vida y tentativamente la generación de nuevas oportunidades para las personas. El hecho de trabajar mediante organizaciones supone retos como lo son la resistencia de las comunidades a interactuar con entes externos, conflicto armado, dificultad para llegar a la zona, fallas en el cronograma establecido, entre otros, y beneficios como la facilidad para acceder en ocasiones a recursos y oportunidades que pueden interesar a las diferentes poblaciones, también el acceso a personal capacitado, contrataciones, etc. No obstante, como se anotó antes, se puede presentar un rechazo a causa del constante abandono que presenta el Estado en algunos sectores; este es un proceso frágil y meticuloso, que se debe llevar a cabo por parte de las organizaciones y los voluntarios quienes son los que están en constante contacto con la población.

El proceso llevado a cabo por el Estado, organizaciones sin ánimo de lucro y grupos a fin, está atravesado verticalmente por intereses particulares que modifican las prácticas sociales, proyectos y destinación de recursos para la solución de problemáticas específicas. En otras palabras, como lo mencionan la autora Ana Lucia Paz y sus colegas en el libro “¿Cómo se transforma lo social?, Discursos y prácticas de intervención en Cali”, una parte importante del análisis de la intervención social parte de la visualización de los intereses de las élites en dos estadios: el primero son las problemáticas que son denominadas significativas, las cuales son discutidas desde la arena pública. El segundo son las problemáticas que son objeto de intervención, es decir, son aquellas que dentro del imaginario deben ser replanteadas, calificadas y estipuladas para poder implementarlas en un contexto. Analizar estas dos esferas permitirá la movilización de recursos profesionales y un proceso de planeación a través del cual se genere un proceso de intervención. Un hecho tomado por Paz et al para ejemplificar esta situación fue la campaña realizada por las élites de poder y políticas para generar un sentimiento de pertenencia al interior de la ciudad.

[...] en el plano de lo simbólico a través de la idea de civismo. Éste alude a un conjunto de valores y prácticas a través de los cuales los caleños desarrollan un fuerte sentido de pertenencia a la ciudad y ejercitan conductas que expresan una cierta sensibilidad hacia lo colectivo. De esa manera se asegura un alto grado de integración social (Paz, pág. 54, 2010)

Este método de control social utilizado por las élites a mediados de los 80's conllevó a la creación de diversas entidades estatales y externas con la intención de darle solución a las problemáticas que afligen la ciudad. La estructuración de un control sistemático sobre la población a este nivel permite crear condiciones y comportamientos establecidos desde los mismos ideales planteados por las élites, es decir, la capacidad de la clase dominante para introducir un pensamiento general estandarizado, unos comportamientos sistemáticos, atravesados transversalmente por unas condiciones dadas por ellos.

Es, entonces, atendiendo a las relaciones entre élites, dominación e intervención social como lo menciona Paz, que se logran analizar los diferentes tipos de políticas sociales que corresponden a las nuevas formas de intervención. En consecuencia, se puede ver cómo las dinámicas de poder entre los intereses de las élites y las decisiones tomadas por el Estado son clave para entender las problemáticas que atañen a la sociedad y los problemas que pueden surgir como la desviación de recursos, la falta de interés por grupos minoritarios, entre otros. Frente a esta situación, el trabajo voluntario surge como una respuesta por parte de sectores de la población por mitigar las carencias socioeconómicas que afligen a algunos grupos sociales. Como se mencionó anteriormente, la no aceptación de una situación por parte de un grupo de individuos (Corvalán, 1996) puede generar acciones por minimizar el impacto de las falencias en las acciones del Estado. De igual forma, es importante mencionar la capacidad que tienen los ciudadanos de reestructurar la ciudad de acuerdo con las necesidades y preferencias a través del poder colectivo (Harvey, 2013).

Finalmente, es importante mencionar para cerrar esta sección cómo ambos conceptos que se han presentado aquí, tanto el de intervención social como el de acción social, son centrales para pensar en la realización del trabajo voluntario. Debe tenerse en cuenta que estas dos nociones son los componentes más relevantes que permiten la interacción de personas interesadas en mitigar las problemáticas que afligen a una población. Para la implementación de estos dos aspectos en el trabajo voluntario debe existir un equilibrio entre ambos que permita la participación de miembros de la comunidad, entes gubernamentales, fundaciones, entre otros, para la generación de espacios de cambio y posible transformación de la

población a intervenir, permitiendo la resolución de conflictos, la visibilización ante el estado, la creación de oportunidades, la recreación y alfabetización, entre otros.

4.4 La tercerización de servicios.

En este punto es importante contextualizar la formalización del voluntariado y la intervención social en Colombia en las décadas recientes. Al respecto hay que decir que, a causa de las problemáticas que afligían al país y la incapacidad del Estado por atender las necesidades de la población, a partir de la constitución de 1991, se comienza un nuevo desarrollo por políticas de intervención pensadas desde el tercer sector. Esto conlleva al surgimiento de una nueva problemática, la cual enfatiza en la desviación de enfoque, es decir que, “el problema de la integración social impacta de manera visible las prácticas de intervención en la ciudad. Así, con el objeto de atender el *problema* de la desintegración social, las intervenciones se inclinan por una intervención paliativa, que se concentra más en el problema y la desviación, que en la potenciación de los saberes y capacidades de las comunidades” (Paz, pág. 63, 2010)

Ya adentrándonos un poco más en la temática que corresponde a nuestro tema de investigación, el tercer sector toma fuerza a partir de la constituyente y Constitución de 1991; estos hilos marcan los cimientos para la consolidación de instituciones sin ánimo de lucro en el país logrando desplazar el monopolio del Estado como interventor y constituyéndolo como una institución reguladora que no efectúa intervenciones directas pero que sí define políticas para su gestión (Paz, 2010). La transición de la intervención social por parte del Estado al tercer sector fomentó la creación de organización enfocadas en la filantropía social lideradas por las élites creando nuevas formas de dominación social que habilitan el orden social enmarcados en una ciudad con grandes niveles de exclusión y pobreza.

Posterior a 1991, el Estado pasa de ser un ente interventor a crear políticas de responsabilidad, fórmulas políticas públicas para la regulación del tercer sector. La implementación de nuevas leyes buscó la manera de abarcar múltiples prácticas que se realizaban al interior de la ciudad, permitiéndole tener un control sobre los procesos de intervención llevados a cabo por las nuevas organizaciones que estaban surgiendo dentro de las grandes urbes. Como

consecuencia, las prácticas de intervención se relegan a otros ámbitos no delimitados donde los interventores buscan generar un cambio social desde los intereses de la misma población o de grupos privados con intereses particulares.

Lo expuesto en esta sección nos lleva a preguntarnos acerca del trabajo voluntario en la ciudad: ¿cómo se afecta su desarrollo a partir de las lógicas de dominación, gestión de políticas públicas, la delegación de responsabilidades sociales al tercer sector por parte del Estado central? El trabajo voluntario se puede entender como una consecuencia de transformaciones de las prácticas filantrópicas que posteriormente son acogidas por el Estado y entregadas al tercer sector, dando como resultado la aparición de nuevas organizaciones pensadas desde de la idea de desarrollo social.

Las prácticas de intervención son relegadas a otros ámbitos, matizándose entre las acciones generadas a través de terceros. Es a partir de estos cambios que organizaciones como AIESEC entran a jugar un rol dentro de las universidades como resultado de la tercerización de servicios, buscando incentivar a través de ámbitos no específicos de trabajo la participación de jóvenes universitarios en proyectos sociales.

Su relevancia radica en la adaptación de nuevos espacios como las universidades con la intención de captar un público joven que entregue estrategias, mano de obra, innovación, gestión y recursos para la solución de las problemáticas locales a través de un discurso altruista. Dicho discurso busca incentivar la participación en contextos ajenos al propio para la reducción de la brecha socioeconómica en la ciudad.

Según se muestra aquí en el último siglo, vemos que la intervención social tuvo un impacto a doble vía sobre la sociedad. Por un lado, siendo una forma de tercerizar las labores del Estado, dejando que entidades privadas sean las encargadas de satisfacer las demandas y las exigencias que las comunidades afectadas le hacen a esta institución. Por otro lado, hay una relación directa entre el desarrollo en infraestructura y el crecimiento de las ciudades con las misiones de entidades como la Cruz Roja. Esta organización fue una manera en la que el Estado logró llegar a lugares del territorio, colombiano, a los que antes no podía llegar

mejorando por ejemplo, las vías de acceso. Es decir, en el proceso de crecimiento y consolidación de este grupo, la infraestructura vial del país logró crecer, consolidarse y mejorar.

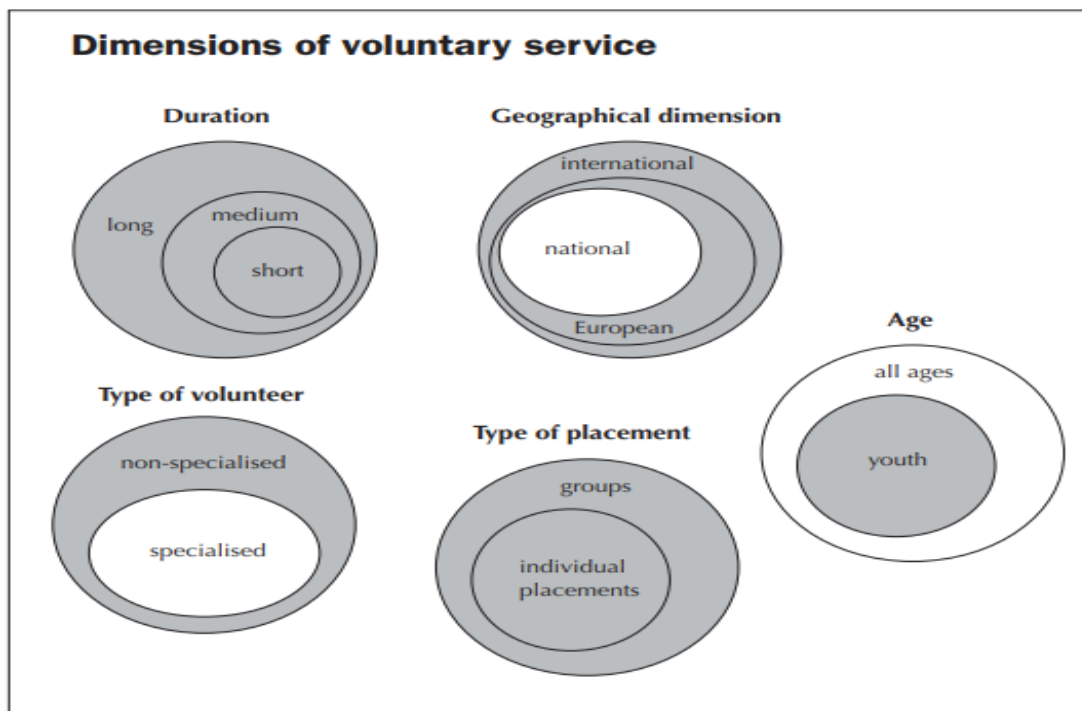
El constante cambio que ha sufrido la intervención social de Santiago de Cali ha evidenciado un proceso amañado por las élites que a partir de una relación simbólica dentro de los espacios comunes de integración, preceden a dar relevancia a ciertas problemáticas del contexto local. Sin embargo, estos procesos relegan las necesidades de grupos minoritarios políticamente a terceros donde su función no es solventar dichas insuficiencias como derecho fundamental del ser humano. Si bien lo mencionan Ana Lucía Paz et al, este proceso conlleva a la modificación constante de las lógicas de participación e intervención, lo cual nos lleva a preguntarnos acerca de las finalidades reales del voluntariado, si es el resultado de un proceso llevado a cabo por ciertos grupos privilegiados dentro del ámbito local o por el contrario si es un proceso que viene desde las bases que es fuertemente direccionado por las élites para sus propios propósitos.

4.5 ¿Qué es el trabajo voluntario?

Para profundizar en los alcances y limitaciones del voluntariado se usará un diagrama enfocado en la visión europea del trabajo voluntario. Se toma esta perspectiva por ser los europeos quienes han sido pioneros en el desarrollo de grupos, organizaciones y una metodología enfocadas en ayudar y solventar las problemáticas que la humanidad padece. Aunque no fueron los primeros en realizar este tipo de prácticas, sí marcaron un antes y un después en gestión y desarrollo de ayuda, como se expuso en el apartado *Voluntariado como práctica*.

Analizar el voluntariado a través de estas múltiples dimensiones, lleva a un mejor entendimiento de la capacidad de acción que éste tiene, permitiendo visualizar a mayor cabalidad su estructura y la discusión teórica alrededor de él. Se hará énfasis en por qué realizar este tipo de prácticas con jóvenes genera un impacto diferente al que se podría obtener con la participación de cualquier otro tipo de población.

Gráfico 1: Dimensiones del voluntariado.



Fuente: Consejo de la unión europea 2018, link: <https://pjp-eu.coe.int/en/web/portal/home>

Los proyectos de voluntariado al igual que los procesos de intervención están en constante cambio según las tendencias, necesidades, requerimientos y riesgos que cada proyecto puede traer consigo. Pero como mencioné anteriormente, Europa es el continente que ha tenido un mayor desarrollo en este campo, por lo tanto, tomaremos los parámetros establecidos por la Unión Europea para la creación y estructuración de proyectos de intervención y voluntariado.

Estos han sido el resultado de un proceso empírico y teórico que se divide en cinco grandes dimensiones, las cuales son: Duración de los proyectos, Tipos de voluntariado, Edad de los voluntarios, Geografía del voluntario y Tipo de organización. Cada uno de ellas explica de manera amplia los conceptos básicos y fundamentos que se deben tener en cuenta para el desarrollo del voluntariado. A continuación, una descripción breve y precisa de qué trata cada una de ellas.

- **4.5.1 Duración de los proyectos:** a diferencia de las profesiones tradicionales donde los plazos de trabajo no dependen como tal del individuo, sino que están sujetos a los tiempos de una empresa, empleador, proyecto, gestión y son a un término fijo, el trabajo voluntario representa una transformación del trabajo tradicional, donde la disponibilidad y el uso del tiempo lo decide cada persona, es decir, la entrega voluntaria de recursos a disposición de los demás con el propósito de dar un aporte a la sociedad. De esta forma, los proyectos de voluntariado están consolidados en corto, mediano y largo plazo.

Los proyectos que son a corto plazo tienen una duración entre un fin de semana y un mes. Las labores y actividades que se realizan en este periodo de tiempo se dividen en dos: primero para miembros de organizaciones, ONG's, entre otros, la realización de eventos de corto plazo sirve para brindar capacitaciones, hablar acerca de nuevas políticas o hacer actividades que ayuden al desarrollo de los miembros; segundo, los eventos de corta duración van acorde a las necesidades de cada proyecto. Usualmente, las actividades para un proyecto que dure un fin de semana requieren de una capacitación previa, pues se hacen por medio de convocatorias. Para realizar actividades como reforestaciones, recolección de basuras, dar alimento a personas en condición de mendicidad, entre otros.

Los eventos pueden durar un mes y ser realizados por convocatoria; en este caso, se hace una planeación preliminar con la intención de llevar un proceso estructurado. Los resultados que se buscan con este periodo de tiempo son de bajo impacto pero que den los cimientos para solventar una problemática.

Los proyectos de mediana y larga duración tienen periodos de tiempo que van desde seis meses hasta un año. La extensión de este tipo de voluntariados se estructura en la necesidad de solventar una problemática a largo plazo, sentar cimientos en la población, desarrollar aptitudes y cualidades en la comunidad con la intención de que las soluciones provengan de esta misma, gestión de recursos, capacitaciones, entre

otros. En este caso, los voluntarios pueden acompañar durante todo el proceso o por el contrario van cumpliendo ciclos.

Utilizando el tiempo como recurso principal, los participantes deben decidir qué tan larga será su estadía dentro de los proyectos, de esta forma, se estructuran los programas, se definen cuántos voluntarios van a estar en cada ciclo, si se requieren con alguna habilidad o conocimiento en específico o no. De esta forma, se optimizan recursos, tiempo y capital humano.

No obstante se debe tener en cuenta otro elemento, el cual reside en la continuidad de los proyectos dependiendo de quién lo esté promoviendo, cuál es su enfoque y cuál es su proyección a mediano o largo plazo, es decir, en ocasiones la falta de planeación, mala gestión de recursos, falta de cumplimiento de los plazos establecidos, hacen inestable la continuidad y finalización de los proyectos, haciendo en muchas ocasiones un daño mayor a lo ya preexistente. Son situaciones adversas que se salen de las manos de los voluntarios, que aunque tengan la disposición para continuar, son propensos a factores externos que irrumpen en las lógicas del mismo voluntariado.

- **4.5.2 Tipos de voluntarios:** cada proyecto tiene una problemática a trabajar, las organizaciones que utilizan voluntarios como apoyo para la realización de sus programas. Alrededor del mundo, existen muchas personas que desean participar en estas actividades, pero no necesariamente el perfil de cada individuo puede encajar en las necesidades que en algunas ocasiones se necesitan para el desarrollo de los proyectos.

A causa de esto, existen dos tipos de perfiles con los cuales las organizaciones pueden trabajar. Por un lado, los voluntarios especializados; estos son aquellos que tienen las cualidades específicas que se requieren como profesiones y aptitudes que permitan un mejor desarrollo en el campo. En algunas ocasiones este tipo de personas se solicitan para proyectos de larga duración, que entiendan las necesidades de la población y sean capaces de desarrollar herramientas para ayudar a dichas

comunidades. Por otro lado, los voluntarios no especializados; estos son los que deciden aportar dentro de sus capacidades al desarrollo de los proyectos, son aquellos que no tienen una característica específica o no cumplen con algún requisito para participar completamente, no obstante, son personas que ayudan en tareas más sencillas, también trabajan como voluntarios para adquirir experiencia en un campo específico.

- **4.5.3 Edad de los voluntarios:** para la realización de los voluntariados las organizaciones tienen diferentes tipos de programas a los cuales los jóvenes y adultos pueden aplicar. Se subdivide en dos categorías debido a la necesidad de procurar y salvaguardar la seguridad e integridad de los participantes, en muchas ocasiones los participantes son menores de edad (18) y deben ser acompañados en todo momento, sus actividades son vigiladas y su colaboración es en actividades sencillas (Unión Europea, 2018).

Otro grupo son los jóvenes adultos, entre diecinueve (19) y veintinueve (29) años de edad. Esta población se caracteriza por que su participación en proyectos tiene un mayor impacto, a diferencia de su contra parte más joven. Algunas de las razones por las que tienen una mayor repercusión dentro de los programas es debido a su mejor raciocinio sobre situaciones y escenarios que se pueden presentar. Adicionalmente, en la mayoría de los casos los jóvenes están cursando estudios universitarios o en su defecto ya los han terminado, permitiéndoles tener una visión más aguda de los problemas y oportunidades dentro de la población vulnerable.

Las personas mayores a los treinta (30) años entran a participar de los voluntariados desde otra perspectiva, para efectos de esta investigación solamente se tomará la posición de los jóvenes como foco de estudio. Aquí se toma el rango entre diecinueve (19) y veintinueve (29) porque es la población con la que trabaja AIESEC.

- **4.5.4 Geografía del voluntariado:** la participación de voluntarios puede darse en tres niveles¹: local, nacional e internacional. Cada proyecto se estructura teniendo en cuenta las necesidades de una población y se planea bajo una problemática específica a tratar. Para cada nivel se requieren diferentes perfiles, también, se debe tener en cuenta el nivel de riesgo que corresponde a cada proyecto y cómo cada individuo se puede llegar a desenvolver en relación con su experiencia personal. Para esto se deben tener en cuenta factores como barrera del idioma, facilidad para comunicarse, si el sector donde se realizará tiene riesgos tanto físicos como psicológicos, el acceso, entre otras.
- **4.5.5 Tipos de organización:** para la realización de los programas de voluntariado por lo general se dividen en dos, estos se enfocan en proyectos individuales o en pequeños grupos. Dado a que la planificación que se debe hacer según las necesidades de la comunidad y el propósito que tiene cada uno de ellos, con base en el tipo de tareas a realizar; por ejemplo: trabajo con personas de tercera edad, con enfermedades o deficiencias, alguno que conlleve algún tipo de riesgo para la integridad del voluntario, entre otras, son procesos que se deben llevar a cabo con personas especializadas y por lo tanto son realizadas por una sola persona en la mayoría de los casos. Por otro lado, enfoques como alfabetización, medio ambiente, concientización y pertenencia, civismo, son labores que puede ejercerse en grupo de mayor cantidad de personas con la intención de poder impactar en un número mayor de personas dentro de una comunidad.

La aplicación de este diseño dentro de los procesos de intervención y trabajo voluntario permite desarrollar de manera sistemática y efectiva la realización de una mayor cantidad de proyectos a nivel local, nacional e internacional. No obstante, cada una de estas dimensiones está sujeta a un estudio previo de la población con la que se pretende trabajar, pensándose desde los riesgos y necesidades a solventar que se están presentes y se deben tener en cuenta durante la planeación y ejecución de cada uno.

¹ En el gráfico se muestra “Europa” como segundo nivel, pero al estar enfocándonos en el contexto nacional colombiano se utilizará el ámbito local, nacional e internacional.

Es imperativo entender la estructura del voluntariado ya que sus alcances y limitaciones están dadas por un planteamiento y desarrollo que se ha dado a través del tiempo. No obstante, también se debe tener en cuenta al voluntario per sé y la evolución de los participantes dentro del proyecto, es decir, las carencias y necesidades que prevalecen en algunos territorios y sectores de cada estado del voluntariado, donde este se ve como un lujo. Si lo vemos mejor, es claro que las personas buscan cubrir sus necesidades básicas y crear una estabilidad económica para sí mismos y su familia, por tanto, la necesidad de ayudar a otras personas sin recibir retribución alguna no es una necesidad fundamental, por lo que no cualquiera se involucra en el voluntariado.

Esta situación lleva a preguntarnos sobre el estado actual del trabajo voluntario en el mundo, donde la realidad sobre quienes realizan y participan como miembros activos de los proyectos son jóvenes que se incorporan en la búsqueda de una auto-realización. Este fenómeno lo comenta Dinesen (2013) agregando un factor geopolítico con referencia al sistema mundo, pues, según este autor, el individuo gestiona, organiza y moldea sus acciones con la motivación personal de generar un cambio en la sociedad y por lo general dicha postura va orientada desde “países o sociedades desarrolladas hacia países en desarrollo” (Dinesen, 2013). Al respecto vale la pena anotar que, dado que el voluntariado es una práctica de auto-realización, deberíamos considerar que personas en los denominados “países en desarrollo” también son gestores de estas actividades, así éste no sea el común denominador.

El servicio voluntario evoluciona según factores sociales, económicos, políticos y culturales y también tiene que ver con la necesidad de satisfacer las necesidades propias primero y posteriormente ayudar las problemáticas de otras personas. Este proceso es una aplicación de la pirámide de Maslow², en el sentido en que lo expresa la ONU:

² Abraham Maslow en su obra *Una teoría sobre la motivación humana* (1943). Explica de forma jerárquica cómo el ser humano al solventar sus necesidades básicas comienza a subir a través de esta escala y empieza a tener deseos y necesidades más altruistas. Comenzando con las necesidades básicas, sensación de seguridad, pertenencia, reconocimiento y finalmente autorrealización.

“El aumento de las poblaciones jóvenes está haciendo que algunos países (especialmente aquellos de bajos y medianos ingresos) destaquen el servicio voluntario como un medio constructivo de atracción de gente joven. En algunos países, el servicio voluntario formal se está volviendo más episódico que el servicio voluntario habitual y predecible del pasado, influido por factores como el trabajo y el ocio” (ONU. 2018)

Se evidencia también una tendencia en la forma de promover el trabajo voluntario actual, incentivando la participación de manera activa en proyectos pero enfocándose en un tipo específico de individuo. Todo ser humano tiene buenas intenciones, pero no todo ser humano tiene las herramientas o capital económico para el desarrollo de dichos objetivos; como lo menciona Bekkers (2005), las buenas acciones e incentivos para realizarlas están más o menos repartidas equitativamente en la sociedad, pero no los recursos para lograrlo.

Esto supone una problemática más allá de quienes pueden o no ser voluntarios, debido al enfoque que se le está dando desde su estructura, esto quiere decir que se está formando una división socioeconómica entre quienes pueden o no participar de este tipo de proyectos, se fomenta la incidencia dentro de los programas gracias a la tecnología y medios de comunicación pero a su vez se está limitando el acceso a una parte de la población, que es aquella que puede permitirse ser voluntaria.

En este punto, para hablar del por qué se decide realizar voluntariados, se debe tener en cuenta una amplia gama de motivaciones. Cada perspectiva está cargada de una mezcla entre deseos, valores, aspiración y un fuerte apego a la idea de un estado de bienestar, a ese "buen vivir" del que hablan algunas comunidades indígenas. La participación en estas actividades encuentran su motor en dos vías; por un lado, una serie de sentimientos intrínsecos a la persona y, por otro lado, en una serie de factores externos que estimulan este tipo de decisiones. En las próximas secciones veremos que para los voluntarios extranjeros ambos tipos de motivaciones son importantes porque definen la intensidad de su experiencia, es decir, cada individuo es marcado durante el proceso por hechos vividos durante un periodo de tiempo, esto los conlleva a tomar una posición dentro de la comunidad a intervenir

En la próxima sección, me ocupo de caracterizar el voluntariado para el caso de AIESEC, donde inicio con un breve relato acerca de su origen hasta su estado actual en Santiago de Cali, cuáles fueron las razones para crear una organización de este tipo. Se explicará el funcionamiento de los proyectos de voluntariado, cómo están constituidos, temáticas a trabajar, el tipo de voluntarios esperados por AIESEC para posteriormente enfocarme en describir los perfiles de los jóvenes que trabajaron en los proyectos de intervención para finales de primer semestre del 2018.

5 AIESEC.

AIESEC fue fundada en 1948 posterior a la II Guerra Mundial por estudiantes de Bélgica, Dinamarca, Francia, Finlandia, Noruega, Suecia y Países Bajos como respuesta a las fricciones político-culturales existentes en Europa Con la idea de intercambiar información acerca de economía y negocios (AIESEC en Argentina, 2010). A través de esta red se comenzaron a dar intercambios entre los mismos estudiantes de los diferentes países. Para 1946-48 posterior a la II Guerra Mundial los países neutrales como Escandinavia y Suecia continuaron con los intercambios. En 1949 en el congreso de Estocolmo definieron su verdadera visión: “El intercambio internacional como una herramienta efectiva para fomentar el entendimiento cultural entre jóvenes de distintas nacionalidades” (AIESEC en Argentina, 2010). Paulatinamente, se fueron uniendo más países hasta tener presencia en todos los continentes; para finales de 1960 la organización contaba con un récord de 2467 intercambios y para finales de los 70s, 4232 (AIESEC en Argentina, 2010).

La organización llegó a Colombia a mediados de los 70's, colaborando con las universidades. Motivando a jóvenes de todas las carreras a ser miembros y fomentar las experiencias nacionales e internacionales en busca de contribuir en la solución de las problemáticas socioeconómicas que se presentan en algunas sociedades. La llegada a la ciudad de Cali no se dio hasta los años 80's, construyendo su centro de reuniones en la Universidad San Buenaventura (Puerta, Conversación personal, 2015).

Posteriormente, se establecieron en la Universidad ICESI a causa de la gran cantidad de estudiantes que decidieron participar, siendo pertinente tener su sede principal donde se encontrase la mayor cantidad de miembros y posibles prospectos. Para mediados del 2015 la Pontificia Universidad Javeriana Cali decide independizarse y crea su propio comité donde se repartieron el resto del campus universitarios con la intención de atraer nuevos miembros para la organización y los proyectos sociales. Su principal propósito era buscar jóvenes que aporten nuevas ideas, conocimientos, propuestas a las actividades que la organización propone y participen en ellas.

AIESEC es una organización conformada desde sus inicios por jóvenes. Su propósito es crear líderes competitivos tanto en el ambiente laboral como personal. Gracias a su enfoque juvenil, buscan generar un cambio a través de intercambios sociales y profesionales entre personas de todo el mundo. De igual forma apuntan a solventar problemáticas tanto locales como internacionales, encontrándose en 126 países que trabajan y coordinan proyectos sociales con comités de todo el mundo. Aunque manejen un modelo democrático dentro de su esquema organizacional, tienen una estructura jerarquizada y burocrática con la cual se toman decisiones. Esto supone una contradicción en su discurso, debido a su interés en los jóvenes como promotores del cambio en el mundo, haciéndolos más competitivos, empáticos y sociales. Si lo analizamos desde una perspectiva económica, su misión está enfocada en desarrollar personas preparadas, moldeables y con la capacidad de adaptarse a cualquier ambiente, lo cual hace referencia a los intercambios donde el valor agregado que ofrecen es sacar a los individuos de su zona de confort con la intención de volverlos más competitivos. Como grupo, AIESEC cuenta con un propósito y una visión establecidos institucionalmente. Por un lado, su propósito es ser la plataforma internacional más grande para que los jóvenes descubran y desarrollen su potencial generando un impacto positivo en la sociedad, a través de un ambiente global de aprendizaje (AIESEC Colombia, s.f.); por el otro lado, su visión es buscar la paz y pleno desarrollo del potencial humano. Contribuir en el crecimiento de los países asociados y su gente como un compromiso inquebrantable hacia el entendimiento y la cooperación internacional (AIESEC Colombia, s.f.).

También, trabaja bajo la modalidad de proyectos. Cada semestre del año la organización busca trabajar una problemática que atañe a la ciudad de Santiago de Cali. Atacar dicha problemática desde diversas aristas con la esperanza de lograr un impacto. Las temáticas más renuentes a trabajar son: el analfabetismo, el cuidado del medio ambiente, bienestar de la sociedad, personas de la tercera edad, la violencia, la apropiación del espacio, la protección del medio ambiente y fauna silvestre. Estas actividades por lo general se ejecutan en la temporada de vacaciones universitarias (junio, julio, agosto, noviembre, diciembre y enero), esto con la intención de atraer la mayor cantidad de jóvenes a cada proyecto. No obstante, también se hacen programas de menor escala durante el resto del año.

Adicionalmente, para cada proyecto el comité local busca alianzas con el Estado, fundaciones y otras organizaciones que tengan relación con el tema a trabajar. Esto permite un mejor desarrollo del proyecto donde se entra a trabajar directamente con poblaciones, zonas vulnerables, recursos, entre otros.

Cada proyecto se estipula para un periodo de uno a tres meses donde se crean módulos por ciclos, esto con el propósito de trabajar determinados temas en cada uno de ellos. Los equipos de trabajo se constituyen a partir de las fortalezas y debilidades de cada participante con la intención de tener grupos equilibrados y multiculturales enriqueciendo desde diferentes aristas las temáticas que se trabajan en cada módulo.

Para los proyectos más cortos se trabaja por temáticas y para los más largos se trabaja en periodos de seis semanas, esto con la intención de trabajar en cada fase un tema en particular llevando un hilo conductor hasta llegar al objetivo propuesto.

Durante las charlas sostenidas con algunos de los miembros de la organización se comentó que no existe un proceso adecuado para medir los resultados o el impacto generado por el proyecto. Su meta es poder brindar una experiencia a los voluntarios durante este periodo de tiempo y cumplir con las metas establecidas para cada uno de los programas en conjunto con la fundación y/o ente gubernamental con el cual se haya aliado para la ejecución del mismo. A partir de lo explicado anteriormente surge un interrogante sobre si la organización busca realmente minimizar las problemáticas que atañen a una comunidad o por el contrario buscan dar experiencias a extranjeros aludiendo al argumento de ayudar al prójimo.

Retomando el argumento sobre el modelo burocrático, AIESEC a nivel local se enfoca en cumplir con los parámetros establecidos por el comité nacional, en otras palabras, cada comité local debe cumplir con unos estándares para cada periodo del año o de lo contrario pueden arriesgarse a ser clausurados (AIESEC Colombia, s.f.). Por este motivo, nos preguntamos dónde queda el amor incondicional al prójimo y el interés por solventar las problemáticas sociales. Teniendo en cuenta que en la práctica su función es producir resultados más no medir el impacto de sus acciones al nivel de lo humano.

Los ciclos para cada proyecto están articulados de dos maneras. La primera es la capacitación y contextualización para los voluntarios; en este punto se establecen los lineamientos y

objetivos a trabajar durante cada ciclo. Para esto se realizan actividades afines a dichos propósitos para que posteriormente sean aplicados en cada una de las sedes. La segunda modalidad es la ejecución y aplicación de los saberes en los proyectos; para esto se crean equipos basados en los perfiles de los voluntarios de modo que se genere un choque cultural entre las diferentes personalidades, culturas y contextos. Con esto se busca enriquecer el proceso con jóvenes, niños, personas de la tercera edad, entre otros (AIESEC Colombia, s.f.).

Los equipos de trabajo son conformados por voluntarios de diferentes contextos, por ejemplo países, culturas, entre otros para generar un storming, es decir, aprovechar las diferencias de pensamientos, de perspectivas, ideas, comportamientos y actitudes para la creación de actividades. No obstante, se enfrentan a un reto de mayor complejidad: la barrera del idioma y las situaciones ajenas al contexto cultural y político de los voluntarios.

5.1 Experiencia de los voluntarios.

En muchas ocasiones, los voluntarios no saben cómo enfrentarse a situaciones que se deben tratar con la mayor delicadeza, como voluntario y ex miembro de la organización en ocasiones debemos ponernos en la posición del otro para que de esta manera se logre una solución más o menos positiva, cómo se evidencia en el caso de Karla, una trabajadora voluntaria de 21 años proveniente de Lima, Perú. Ella trabajó con niños en escuelas de estratos bajos en un proyecto que buscaba mitigar la ausencia escolar e incentivar que los niños fuesen a la universidad. Me cuenta sobre el caso de una niña del grado 5to:

“Sindy es muy alegre, siempre sonriente y algo indisciplinada, siempre se paraba a hablar con sus compañeros y buscaba llamar la atención de maneras muy particulares a los voluntarios. Un día fue la excepción llegamos al salón y éste se sentía callado, como si hubiese un velorio, era costumbre esperar a que ella saliera corriendo a saludarte con una gran sonrisa y un abrazo. Esta vez no apareció, entramos a saludar y comenzamos nuestra labor, en ese momento la vi, sentada en su silla haciendo dibujos sin prestar atención a la clase, me le acerqué y pregunté qué le pasaba. Al principio solamente agachó la cabeza, me senté a su lado y la abracé, volví a preguntar y me comentó que en su casa tenía problemas, su hermano estaba metido en una pandilla de la zona y su padre golpeaba a su mamá por lo cual todos los días había alguna discusión, lo cual la tenía desmotivada” (León, Karla, comunicación personal, Junio 2018)

Este tipo de experiencias pueden ser muy impactantes para las personas que trabajan con niños, pues se obliga a dejar de lado toda una serie de sentimientos encontrados en pro de seguir contribuyendo a ser un apoyo y no ser ellos -los y las trabajadoras voluntarias- los que

necesiten de esa ayuda, por ejemplo, la charla entre Sindy y Karla fue para ella un golpe anímico fuerte:

“Me senté, suspiré y pensé en qué podría decirle, es impactante como un niño te abre sus sentimientos sin más, dándote cuenta de su situación. Al final me armé de valor y le respondí: -mira Sindy, ¿ves a tu profesor allá adelante?, ¿ves a todos tus compañeritos a tu alrededor? Bueno, ellos están ahí para ti, no tienes que sentirte sola, puedes contar conmigo, mis compañeros, tus profes, tus amigos mientras pasa esta situación, puedes hablar con ellos si te sientes triste. Todos queremos ver a esa Sindy que tiene una sonrisa que nos alegra y que corre por todo el salón” (León, Karla, comunicación personal, Junio 2018).

Durante el tiempo que eres voluntario, se entiende que no es necesario tener un título o ser un experto para poder tener empatía con el otro, tanto desde mi experiencia como voluntario al igual que el relato de Karla, se muestra como muchas veces el voluntario trabaja más allá de hacer un aporte material: construir casas, pintar andenes, arreglar parques; es un proceso de acompañamiento donde las personas y niños se sientan escuchados. Esto permite que por un lapso de tiempo puedan desligarse de sus problemas o aprender a hacerles frente a ellos, a través de actividades lúdicas, cine foto, entre otras herramientas que puedan ser implementadas sin la necesidad de correr riesgo alguno. La intención no es generar una relación asistencialista donde la presencia física de los voluntarios en la comunidad sea la única forma de solventar dichas problemáticas, por el contrario, la intención es buscar dentro de estos espacios actividades que permitan a los niños, jóvenes y adultos encontrar alternativas de afrontar estos problemas, cómo lo son: aprender otros idiomas, actividades culturales, juegos, resolución de conflictos dentro de la comunidad, entre otros.

Para el caso de la cohorte de voluntarios de 2018—que analizo en este trabajo, el proyecto Salsa por la paz y Proyectarte se desarrollaban simultáneamente. El primero se basa en posibilitar espacios para el desarrollo de convivencia y paz en poblaciones de niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad a través de actividades artísticas como la danza, el teatro, la música y las manualidades, también, facilitar espacios para el desarrollo de la convivencia y la paz trabajando desde el arte para la formación de, lo que considera la organización, “buenos ciudadanos”. Estas actividades buscan aprovechar al máximo el ocio de las personas y jóvenes manteniendo sus mentes ocupadas y desarrollando nuevas habilidades que les muestre otras realidades y oportunidades de vida (AIESEC en ICESI, 2017). El segundo proyecto, Proyectarte, se enfoca en trabajar con niños en condiciones vulnerables y especiales

(síndrome de Down y Asperger), buscando desarrollar el liderazgo en los niños a través del trabajo artístico como la música, el teatro la artesanía o manualidades y la danza para impactarlos positivamente, y así obtener un estilo de vida con visión a futuro entre la comunidad de la fundación³. Por otro lado, se busca potenciar y desarrollar las habilidades motrices en los niños, niñas, jóvenes y adultos con necesidades educativas especiales por medio de actividades pedagógicas y artísticas centradas en la interacción que conlleven a la inclusión (AIESEC en ICESI, 2017).

Es en el marco de este proyecto que mis intereses y curiosidades académicas tienen sentido y en donde la pregunta que guía esta investigación se basa en ¿De qué manera asumirán los voluntarios extranjeros su propio rol en un entorno que no necesariamente conocen bien y del que no parecen saber mucho?

Para comenzar, la respuesta es importante abordarla desde los propios voluntarios. Existen varias aristas que se deben tener en cuenta al momento de preguntarnos por este actor dentro del espectro de participantes. El caso de cada uno es único donde cada experiencia presenta sucesos completamente diferentes que al combinarse enriquecen la experiencia del voluntariado. En algunos casos pasan incidentes que repercuten negativamente en la práctica, pero está en la virtud y potestad del voluntario sobrepasar dichas vicisitudes para finalizar su propósito.

Por tal motivo, es pertinente abarcar los tipos de voluntarios que participan en los proyectos. Para llevar esto a cabo, retomo los tipos de voluntarios dados por los miembros de AIESEC, las opiniones que dieron los voluntarios en conjunto y mi observación como ex miembro de la organización y trayectoria como voluntario durante el tiempo que se realizó el proyecto. Se construyeron tres perfiles desde dos perspectivas; el primero es el que es esperado por la organización, el segundo tipo son los que se encontraron durante el proceso de investigación dando a conocer al lector o lectora a grandes rasgos la comprensión de su participación como voluntario qué tipo de actitudes y aptitudes se esperan por parte de ellos, sus

³ Para ilustrar mejor los proyectos, en la sección de Anexos se encuentran las ilustraciones con las cuales se promocionan los proyectos de voluntariado.

comportamientos y cómo estos pueden reaccionar ante las diferentes situaciones que afrontan en cada proyecto.

Desde el discurso de la organización se construyen los voluntarios desde tres perfiles que he llamado el social, el aventurero y el dedicado.

- **5.1.1 Perfil social:** Según AIESEC, son aquellos preocupados por las problemáticas de las comunidades; buscan ayudar a través de intervención social grupal y de paso aprovechan para conocer lugares, buscan cambiar su realidad a través del cambio que creen pueden realizar en una parte del mundo. En este perfil está la mayoría de las personas interesadas en participar en los voluntariados. La iniciativa de encontrar jóvenes que se arriesguen a participar también por la posibilidad de conocer otro país en el proceso. Con estos jóvenes se debe hacer un proceso de alineación de expectativas, pues si bien es una experiencia que se ofrece a las personas, estas deben entender que no solo se trata un medio para vacacionar durante semanas a bajo costo.
- **5.1.2 Perfil aventurero:** son arriesgados y con ganas de aprender. Se trata de personas dispuestas a asumir retos y construir desde cero con el propósito de aprender haciéndolo, recibir retroalimentación en el proceso y desarrollar una red de contactos que soporte su deseo de superación personal y laboral. Este perfil está enfocado a personas que están más en el ámbito de tener una doble experiencia, es decir, más allá de querer ayudar, buscan que lo que hacen les enseñe algo, los haga auto conocerse y se piensan los proyectos desde esa perspectiva.
- **5.1.3 Perfiles dedicados,** disciplinados, gustan del orden y son competitivos tanto a nivel personal como profesional. Buscan optimizar procesos aplicando sus conocimientos y disfrutan estar en entornos que los lleven a crecer por medio de la innovación y el desarrollo de nuevas estrategias que respondan a necesidades propias o del mercado. Este perfil está más enfocado a los programas profesionales ofrecidos por la misma organización donde jóvenes pueden hacer su práctica en otros países, dándole mayor peso a su proceso de aprendizaje.

Cabe recalcar que estos perfiles son los que AIESEC como organización ha construido desde su discurso, utilizándolos para captar nuevos participantes tanto miembros para la organización como jóvenes que decidan participar de los voluntariados (Ordoñez, Comunicación personal, 2019). Con el proceso de selección para ambos procesos mencionados anteriormente, se busca alinear las expectativas de los interesados con el fin de tener la menor cantidad de inconvenientes durante su participación como miembro o voluntario.

Estos perfiles como herramienta para analizar el campo y a las y los voluntarios se quedan muy cortos. No logran comprender toda la diversidad que existe al momento de hablar de los jóvenes que deciden trabajar en este tipo de proyectos. Por ello, en conjunto con las personas que trabajé, construí unos perfiles que son una representación más acertada del tipo de personas que en realidad se vinculan a estos procesos. Como resultado se establecieron tres perfiles que describiré a través de un relato, contando las experiencias de algunos voluntarios que decidieron participar de estos proyectos: el comprometido, el desinteresado y el incauto.

5. 2 Comprometido

Los jóvenes que hacen parte de este perfil son aquellos que están más cerca de cumplir con el prototipo de voluntario dedicado esperado por la organización, sus cualidades los ponen como modelo a seguir para sus compañeros, convirtiéndose en ocasiones en líderes a través de las experiencias vividas dentro del proyecto, entendiéndose este liderazgo como la capacidad de influenciar a los demás sobre las actividades y acciones llevadas dentro y fuera de los proyectos.

Este es el caso de Rocío Quirós, una joven voluntaria de veintidós años que está cursando séptimo semestre de Agronomía en Costa Rica. Se interesó en los proyectos de voluntariado debido a su curiosidad por las problemáticas que afectaban a su país, tras estudiar diferentes modelos de diferentes países le llamó mucho la atención Colombia donde después de investigar encontró cómo viajar a este país a través de los proyectos sociales que impulsaba AIESEC.

Su primer choque cultural fue la multiculturalidad que se podía encontrar dentro de diferentes lugares pero a su vez cómo se delimitaban los espacios donde podían virtualmente congregarse personas de todo tipo. Según ella “[se] impactó ver lugares tan bonitos como la Tertulia, el Parque del Perro, la Loma de la Cruz, pero también [le] rayó mucho ver como las personas se discriminan unas a otras simplemente por su apariencia” (Quirós, Comunicación personal, 2018).

Posteriormente, semanas después de haber comenzado su proyecto, Rocío comenzó a vivenciar las problemáticas que atañen a la población del proyecto Salsa por la Paz, donde la participación de extranjeros atraía la atención de peatones que miraban curiosamente pero a su vez mantenían una distancia prudente debido a que se encontraban con jóvenes y niños de escasos recursos.

Si bien su participación en los proyectos es efímero, en tan solo seis semanas Rocío debe compenetrarse y ganarse la confianza de los niños y jóvenes con los que está trabajando, como lo menciona Paz (2010) los programas aluden a un acompañamiento en el cual el voluntario ofrece sus habilidades y conocimientos con la intención de crear espacios de integración donde se trabajan las problemáticas desde la comunidad a través del carácter experimental del aprendizaje.

Rocío al igual que otros voluntarios se apegaron a los niños y jóvenes con los que estaban realizando su proyecto, tomando una actitud más solidaria e íntegra con ellos donde su compromiso se afianzó a través de la búsqueda de acciones colectivas para dar soluciones innovadoras, informándose acerca de las problemáticas y necesidades de los niños con la intención de crear mejores espacios de integración entre ellos y el contexto.

Para el desarrollo de estas actividades se realiza un proceso de intervención sectorizada; como lo menciona Paz (2010) se enfocan en trabajar problemáticas y necesidades de determinados grupos de la población, trabajando temáticas como la prevención del embarazo en adolescentes, empoderamiento en grupos minoritarios, entre otros, como el caso de Rocío, el proyecto Salsa por la Paz busca facilitar espacios de convivencia y la paz trabajando desde el arte para la formación de ciudadanos más tolerantes.

El compromiso llevado a cabo por este tipo de voluntarios no solo es percibido por la comunidad, sino también por los miembros de la organización que acompañan y participan de los proyectos:

“Nosotros como miembros de la organización debemos acompañar a los voluntarios mientras comprenden la realidad a la que se enfrenta, este es el primer choque cultural que tienen. Muchos de ellos aprenden a desenvolverse en la ciudad luego de un par de semanas, asimilan rápidamente la jerga local, logran compenetrarse con la comunidad, aprendiendo a identificar las dificultades por las que atraviesan y finalmente proponen actividades que les permita generar reflexiones para la población.

Estos voluntarios rápidamente entienden a qué vienen más allá de conocer y pasear, obvio, una cosa no quita la otra, también se divierten e integran. Pero están conscientes de que su participación está más allá de solo acompañarlos por un tiempo, sino impactar en ellos, algunos se integran de mejor manera que otras, pero cada persona deja su granito al final, para bien o para mal” (Pérez, Angie, Comunicación personal, Marzo de 2018)

Si bien este tipo de jóvenes tienen inconformidades con la situación actual de la ciudad, buscan estrategias colectivas con la intención de trabajar de la mano con miembros de la ciudad. Corvalán (1996) entiende este tipo de intervenciones contemporáneas como las acciones producidas a través de la inaceptabilidad de una situación que vive un grupo de individuos. En el caso de Rocío y sus compañeros, buscan mediante el baile crear espacios de integración que les permita reducir la brecha socioeconómica que genera en Santiago de Cali episodios de intolerancia, segregación y exclusión. Esta idea es respaldada por el sociólogo y antropólogo Fassin (2012) quién argumenta que “[...] en las sociedades contemporáneas, donde las desigualdades han alcanzado un nivel sin precedentes, el humanitarismo provoca la fantasía de una comunidad moral global que aún puede ser viable y la expectativa de que la solidaridad pueda tener poderes redentores” (Fassin, 2012, pág. XII).

Para los voluntarios comprometidos es una cuestión de principios. Esto se debe a que comprenden la importancia de sus acciones a través de los proyectos sociales, buscando dentro de sus posibilidades formas de ayudar a los demás. Entienden que no están capacitados para prestar una ayuda íntegra a las comunidades, pero no obstante, aprenden sobre la marcha para mejorar sus métodos de participación, interactuando con el contexto en la búsqueda de nuevas alternativas que le permitan optimizar su tiempo de trabajo.

“Hubo una vez una joven que vino de Suiza, no salía mucho con los demás voluntarios. Siempre al terminar las sesiones se iba para su casa, no le gustaba salir mucho, pero estaba comprometida con su proyecto, ella me contaba que por la noche se ponía a buscar actividades para realizar con los niños, a los profesores les enviaba textos, artículos, películas que podían trabajar con los niños durante las clases para sacarlos de la rutina.

Pasaba muy desapercibida a veces en las capacitaciones, si bien pues no hablaba mucho, pero se sentía a gusto trabajando con los niños. Ella fue de esos pocos casos que podíamos dejarla trabajando sola y papi vos la vieras como llevaba las actividades, tenía un planeador donde sabía cuánto iba a durar cada actividad. Una vez me comentó que aunque no participara de las actividades que hacían para los voluntarios y no conociera a todos, se sentía muy agradecida de haber podido participar con los niños, la comunidad y la posibilidad de conocer otra cultura” (Peña, Sebastián, Comunicación personal, Julio 2018)

El voluntario comprometido juega un papel fundamental dentro de los procesos de socialización que llevan a cabo dentro de los programas. Esto se debe a que son los primeros en generar vínculos con la comunidad, se integran fácilmente con las personas permitiéndole producir resultados visibles. Como lo menciona Bekkers (2005) está en sus capacidades un proceso de creatividad y espontaneidad que les permite desenvolverse en diferentes ámbitos trayendo a colación su cotidianidad a otro contexto; sus conductas revelan su deseo de ser un agente promotor y la esperanza de una mejor calidad de vida. Si bien hemos descrito el proceso llevado a cabo en estas comunidades no alude a un proceso de intervención completo, las observaciones realizadas revelan que este es un programa de acompañamiento que posibilita en los individuos lograr pequeñas-grandes acciones en su cotidianidad.

5.3 Miembro fantasma

El término miembro fantasma es utilizado por los miembros de la organización para catalogar a jóvenes y voluntarios que solamente decidieron participar con la intención de viajar a bajo costo, ven a la organización como un espacio recreacional y para crear lazos de amistad. Son turistas desde su llegada hasta su salida, no se conectan en ningún momento de su estadía con los proyectos. Son aquellas personas que desisten de sus labores con la intención de conocer y turistar, pasan poco tiempo dentro de los programas sin generar un gran impacto en la comunidad ni el proyecto.

Tienen un mínimo de compromiso con su proyecto, son expertos en dar excusas del por qué se ausentan sin justificación, son puntuales a la hora de salir a comer, proponer planes, conocer ciudades. Su interés por el proyecto se desvanece rápidamente. Son personas que

fácilmente incitan a los otros a seguir su ejemplo dejando de lado sus responsabilidades por realizar otro tipo de actividades, aludiendo al hecho de que es un trabajo voluntario.

Como voluntario uno de los procesos más emotivos es poder compenetrarse con la comunidad y crear un vínculo con ellos, donde llegas a sentirte parte de sus lógicas de convivencia, te enseñan su jerga, te tratan como si fueses uno de ellos y en ocasiones la máxima expresión de conexión es cuando la misma comunidad te considera como igual. Es un proceso que lleva tiempo, en especial con niños donde los vínculos afectivos inciden significativamente en el proceso de integración y por ende en el proyecto.

Uno de los procesos que se lleva a cabo dentro de los voluntarios es la formación de relaciones interpersonales voluntario-comunidad y viceversa. Entendiendo la empatía como la capacidad de comprender y ponerse en los zapatos del otro, es una participación constante que accede a recuerdos, experiencias y enseñanzas que generan estados emocionales produciendo emociones desde tristeza hasta alegría (Eisenberg, 2000). Para el caso del miembro fantasma, la existencia de esta relación con la comunidad es superficial creando inestabilidad al interior de los programas, alejándose de los demás, sufriendo problemas de adaptación y el acatar las normas establecidas.

Su falta de interés en los problemas ajenos los lleva a tener momentos incómodos durante su participación en los proyectos como lo fue en el caso de Itzel, una joven mexicana que vino con una noción diferente de lo que era el voluntariado. Chocando constantemente con la comunidad y alejándose de la comunidad:

“Cuando yo decidí venir a hacer de voluntario escogí Colombia por lo que muestran de este país, su gente, su rumba, su comida, la buena vibra y de paso hacer algo interesante como ayudar a las personas, me pareció una idea muy bonita. Pero no pensé en que tendría que hacer cosas que no hago ni en mi casa, o sea, chida la idea de montar en MIO, pegarse un viaje por conocer, pero irme a pasear en eso lleno de gente, con calor, llegar sudada y gente gritando por todos lados, para luego ir a ¿buscar gente en la calle para bailar? ¿Jugar con niños? Cuando me hablaron de esto pensé que era estar con ellos un par de días al mes, pero estar metido allá todo el día, escuchar sus historias de todo lo que les pasa, [...], no tengo la culpa de sus problemas ni tampoco sé qué decirles, la solución no me va a caer del cielo para que vengan contarlos todos los días, me aburre la idea de ir a escucharlos decir lo mismo la verdad no me mata y pues me da locha, odio a los niños y tener que estar cuidando todo de ellos, además pensé que era como en alguna parte segura, no tener que estar cuidando mis cosas porque si no me roban” (Anahí Itzel, Comunicación Personal, Junio 2018)

Para este tipo de personas su percepción del contexto les impide compaginar con los demás, impidiéndole crear espacios de interacción que le permitan comprender cómo se siente el otro y en mayor medida su carencia de emociones ante el otro, es decir, en su imaginario puede tener una idea de cómo se siente la otra persona pero esto no tiene un impacto en él.

El miembro fantasma es en casi todo sentido lo contrario a lo esperado en un voluntario; en este tipo de perfiles predomina el estatus socioeconómico sobre cualquier circunstancia, donde prevalecen los intereses del voluntario sobre el proyecto; esta situación se asemeja al argumento expuesto por Fassin (2012) quien dice que “ahora justificamos nuestras acciones de una manera diferente, en la medida que los gobiernos apelan al argumento humanitario como motivo de sus intenciones armadas” (Fassin, 2012, pág. 7). En otras palabras, las intenciones expuestas en primera instancia por el voluntario aluden a la intención de ayudar a los demás a través de los proyectos, sin embargo, apelan a este argumento inicial el satisfacer sus intereses a costas de los demás, ya que su primera intención como lo evidencia Itzel no es precisamente la de ayudar al prójimo. Sino a través de él lograr generar un beneficio propio.

Este tipo de voluntario atribuye en ocasiones beneficios sobre el resto de sus compañeros, asumiendo una posición donde no reconoce sus privilegios. Su falta de participación lo lleva a abandonar sus responsabilidades y solamente preocupándose por su propio bienestar, dentro de su perspectiva le es difícil comprender las acciones y palabras expresadas por los demás. Es a partir de estas atribuciones que el joven decide en qué medida participar de los proyectos, esto conlleva múltiples problemáticas; como lo son cuadrar horarios con otros compañeros para que lo reemplacen, generar discusiones con los demás con la intención de no esforzarse, entre otros, donde gestiona, organiza y moldea sus acciones con el fin de llevar a cabo su voluntad, aunque esto suponga tener confrontaciones constantes con sus colegas.

La problemática que atañe a este tipo de participantes es la repercusión que tienen sus acciones sobre los demás, no sobre sus compañeros *per se*, sino sobre las comunidades con las que interactúa. Esta idea alude al argumento expuesto por Goffman donde “la interacción social puede definirse en sentido estricto como aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus

respuestas físicas respectivas” (Goffman, 1991, pág. 173). Como lo es en el caso de Itzel, al trabajar con niños su primer recurso para entablar una conexión con ellos es la empatía, al carecer de esta, debe apelar a un buen comportamiento y disposición al momento de compartir con ellos, representando otro problema, los niños son como esponjas que absorben todo tipo de comportamientos, gestos y modismos de las personas que los rodea.

Es a este tipo de personas, que resulta necesario hacerse responsables de sus acciones, esto se debe a que en este contexto son ellos, como voluntarios, los que promueven un ideal de imagen a seguir. Por tal motivo, “son ellos los que se deben hacer cargo de llevar un proceso de acompañamiento durante las sesiones, haciendo un quiebre parcial o total en las lógicas de comportamiento para cada contexto” (Giddens, pág. 73, 1991). Es decir, su participación en los procesos de intervención aluden a un trabajo de comprensión y empatía, donde gracias a su compañía los niños, jóvenes y adultos que participan del proceso pueden ir desarrollando nuevos espacios de integración, al igual que nuevas lógicas de comportamiento.

En ocasiones la interacción con las comunidades sumado a las experiencias propias de cada participante logra generar un cambio en su actitud. Si bien, cada contexto modifica las acciones que cada voluntario puede tener al interior de cada proyecto. En el caso del miembro fantasma, su participación dentro de la comunidad tiende a ser conflictivo, como se mencionó anteriormente, su finalidad es satisfacer sus exigencias y caprichos. No obstante, la influencia de sus compañeros y la población a intervenir pueden incentivarlo a participar activamente durante el proyecto, este posible cambio en su disposición se debe en gran parte al contexto donde se realizan los programas, la transformación de la percepción es promovida por los eventos coyunturales durante su permanencia en la población.

“Cuando acepté venir a trabajar con niños asumí que era tipo guardería infantil, jugar con ellos de vez en cuando, hablar, leer historias, entre otras actividades. Todo sonaba bastante bonito hasta que llegó el primer día con ellos, no sabía en qué me había metido, no habíamos llegado al lugar y ya tenía más de veinte niños a mí alrededor gritando, jalándome y haciéndome un millón de preguntas, no pasé del primer día (...). Daniel uno de tus compañeros, se sentó un día a hablar conmigo y me pregunto por qué no participaba como los demás; respondiéndole lo mismo que a ti, sin más, solo me dijo: la idea de que vengas es para que vivas nuevas experiencias, deberías darte la oportunidad de conocer a los niños te van a encantar. Estuve mirando de lejos por días, sin participar mucho, los niños comenzaron a acercarse preguntándome si quería jugar con ellos, lo hice de mala gana las primeras veces, lo que no noté fue lo rápido que me encariñé con ellos, fue una experiencia muy bonita al final, logré sentirme parte de ellos

y lloré el día que se acabó mi voluntario, los voy a extrañar” (Alves, Fernanda, Brasil, Comunicación personal, Agosto 2018)

Dentro de los elementos que constituyen una comunidad existen individuos que se resisten al cambio, tanto por no estar de acuerdo con las condiciones en las que se está dando o su obstinación a salir de la zona de confort. Es aquí donde los procesos de gestión social del conocimiento, expuestos por la autora Paz (2010) son pertinentes debido a que “se entienden aquellos procesos que fundamentan en la estimulación y promoción de aprendizajes sociales configurados en el saber/hacer colectivo de las comunidades” (Ana Lucía Paz et.al. pág. 38, 2010). Es decir, juega un papel fundamental el rol de las mismas comunidades al momento que se desea realizar una intervención social, gracias a esto los voluntarios terminan siendo permeados en el proceso.

Teniendo como posible resultado la construcción de nuevas lógicas de comportamiento a partir de los proyectos de voluntariado. Estos pueden arrojar dos tipos de resultado para el mismo perfil, el primero es el caso de Itzel quien rechaza completamente cualquier tipo de cambio a su estatus Quo, apartándose del proyecto en busca de realizar sus intereses. Por otro lado, Fernanda se resiste a participar de las actividades realizadas al interior de la comunidad, pero tras experimentar vivencias y compartir con la población se modifica su participación dentro del proyecto y comprensión del contexto, cambiando sus lógicas de participación.

Por lo tanto, el papel que asume este tipo de voluntarios ante los proyectos sociales sugiere una predisposición por los intereses personales. No obstante, la realización e integración de los individuos con el contexto les permite en ocasiones deconstruir su propia percepción del entorno, generando nuevas experiencias, aprendiendo de las comunidades y ayudando en el proceso de cambio que en últimas sería su función como voluntario.

5.4 Incauto.

Este curioso personaje es de extraña composición, son jóvenes que no resaltan entre los demás como lo sería un voluntario comprometido. Su fortaleza radica en ser altamente emocionales y se compenetran fácilmente en cualquier contexto, son aquellos que participan de manera activa en los programas pero difícilmente su actitud los haría sobresalir sobre sus compañeros.

Este es el caso de Siu Chun Hei (Leo), un joven proveniente de Hong Kong de 25 años en últimos semestres de mercadeo. Se interesó en los proyectos de intervención social a causa de una publicidad que vio en su universidad y con la intención de hacer algo diferente, se sumó a los proyectos realizados en Santiago de Cali.

Personas como Leo son altamente influenciables, su participación es directamente proporcional a su interés sobre la temática que se está trabajando. Sus acciones no pasan desapercibidas ante los demás, se integran, participan, molestan y aportan en todas las actividades realizadas. No obstante, son personas que constantemente necesitan estímulos para lograr sus objetivos, buscan motivación en su trabajo, compañeros, jefes, entre otros, convirtiéndose en algunos casos en una carga.

Aborrece la rutina, confrontando constantemente las normas establecidas, buscando salirse de los conductos regulares si esto les permite realizar sus objetivos. En la mayoría de los casos, ignora las opiniones inoportunas que puedan tener de él, no obstante, le preocupa poder culminar sus labores en el menor tiempo posible y así dedicarse a otros asuntos. Como él, son jóvenes que necesitan sentir que están trabajando con un propósito, donde resaltar sus acciones los hace más productivos. Para Jung (1961) se les considera como personas que buscan constantemente experiencias que los conecten con su entorno. Este tipo de individuos tienen facilidad para conectarse con sus semejantes pero necesitan continuamente estímulos para desarrollar sus actividades.

“Es extraño, en ocasiones no quieres ir a los proyectos, solamente quieres tener algo de diversión con tus amigos, te aburres de la rutina, atravesar la ciudad todos los días. Simplemente a veces quieres disfrutar tu viaje, probar toda la comida deliciosa que tienen acá – riéndose mientras me comentaba- pero en ocasiones, solamente en algunas ocasiones, mi experiencia con gente desconocida con la que te relacionas en la calle es fascinante, pero a la vez incómoda. Es gracioso porque las persona quieren saber cosas acerca de ti y tú país, que me tome fotos con ellos, entre otras cosas. Pero hay momentos donde te sientes diferente, por ejemplo cuando invitas a extraños a bailar en la mitad de la calle, mientras se ríen de lo malo que eres, evidentemente causa curiosidad que una persona como yo, extranjero, les quiera enseñar a bailar a los mismos caleños, pero al final nadie te critica ni te dice algo al respecto” (Siu Chun Hei (leo), Comunicación personal, Junio 2018)

Al tener la capacidad de establecer vínculos con mayor facilidad que sus compañeros, su proceso de socialización es más voluble a experiencias vivenciadas durante el voluntariado esto se debe a la fuerte conexión que tienen este tipo de personas con sus emociones. No

obstante, esta facilidad para entablar relaciones con la comunidad lo llevan a replantearse su situación dentro del contexto.

Para este individuo su participación en los proyectos de voluntariado lo confronta con nuevos retos, si bien su facilidad para expresarse lo lleva a ser imprudente, descuidado y en ocasiones choca con sus compañeros dentro del proyecto. Esto se debe a que por su personalidad se le dificulta acatar ciertas lógicas y comportamientos sociales que lo llevan a tener infortunios dentro de su experiencia. Su participación podría entenderse, también, como un experimento de campo.

La curiosidad mató al gato y de paso las esperanzas de este voluntario. Su interés en experimentar nuevas formas de relacionarse con su proyecto lleva a Leo, en ocasiones, a chocarse con los procesos establecidos por la organización y las normas del contexto. No toma su responsabilidad a la ligera; si bien es consciente de la responsabilidad que conlleva el intervenir en la vida de otra persona, como lo menciona Giddens (1991) se debe a que su acompañamiento a las comunidades está enfocado en crear consciencia sobre las problemáticas que afecta a la población y buscar posibles soluciones promovidas desde la misma colectividad.

Si bien su constante choque con el contexto le permite tener una visión más acertada, su capacidad para expresarse se convierte en su verdugo. Al relacionarse de forma emocional, en ocasiones no logra medir el alcance de sus acciones sobre las demás personas; difícilmente acepta sus errores como parte del proceso de ser voluntario y actúa sin pensar en las consecuencias. Este tipo de voluntarios se cuestiona constantemente su participación, juzgando a sí mismos por las decisiones que toman los demás, vanagloriándose por los buenos resultados en las que haya tenido influencia, pero se juzga fuertemente por haberse equivocado, tomando parte de la responsabilidad sobre las acciones realizadas por sus compañeros, malinterpretando situaciones que lo predisponen ante los demás

De esta manera, no son casos únicos que ejemplifican el perfil incauto específicamente, pero nos permite dar una alusión de las vivencias que experimenta este tipo de voluntario. Si bien el desconocimiento de la norma no nos exime de ella, el ser extranjero no nos absuelve del

contexto en el que interactuamos; el voluntario entra a reconstruir su relación con el entorno modificando sus prácticas con el fin de acoplarse a las costumbres y normas de la comunidad.

6 CONCLUSIONES

Como voluntario y sociólogo estoy constantemente replanteando mi percepción del contexto; el proceso que se lleva a cabo dentro de los programas de voluntariado es netamente vivencial, llevándote a realizar análisis empíricos sobre los fenómenos sociales y su constante reconfiguración. Por este motivo los hechos experimentados por cada individuo son únicos, aunque todos hayan pasado por las mismas situaciones, el proceso de asimilación de cada voluntario es completamente diferentes para cada voluntario, lo cual se refleja dentro de los proyectos, esto te lleva a un proceso reflexivo en el cual identificamos patrones de conducta y problemáticas que no solo entran a replantearte tu posición dentro de la población. También se modifica tu percepción de los vínculos sociales que estaban establecidos dentro de tu contexto.

Cuando regresé a Colombia después de haber realizado mi voluntariado en Perú, entendí que quién había cambiado era yo, no fueron los niños. Ellos seguían allá en su realidad, caminando todos los días a la escuela, escuchando como sus papás discuten, como sus hermanos terminan en las calles antes de entrar a la universidad, enfrentándose a una realidad de la cual yo había sido parte momentáneamente. El haber sido voluntario te lleva a replantearte si realmente la intención de este tipo de programas busca generar impacto o por el contrario utilizan a estas comunidades como boleto para vender experiencias, como se evidencia en *Agarrando pueblo* (1978) de Luis Ospina donde el concepto de *pornomiseria* emerge como una crítica al cine, atribuyendo al subdesarrollo de los países latinoamericanos con la intención de atraer público extranjero. De igual forma, este tipo de experiencias podrían entenderse de manera similar donde la organización vende a través de un discurso altruista la idea de ayudar a los más necesitados, donde todo ser humano que tenga la capacidad (económica) para ayudar puede hacerlo sin restricción alguna. Como lo explica Didier Fassin (2012):

“Nos hemos acostumbrado al espectáculo global del sufrimiento y al despliegue global del socorro. El panorama moral así delineado puede llamarse humanitarismo. Aunque generalmente se da por sentado como una mera expresión de una supuesta humanidad natural que se asociaría de manera innata con nuestro ser humano, el humanitarismo es un invento relativamente reciente, que plantea problemas éticos y políticos complejos” (Fassin, 2012, pág. IX)

Si bien el voluntariado, ha sido vendido como una idea altruista desligada de contextos y estratos socioeconómicos, aludiendo a premisas y discursos que incentivan a nuevos participantes a integrarse a las nuevas formas de apoyar al desfavorecido, la realidad es completamente diferente. Las personas no viven de ilusiones, les da hambre, tienen que pagar deudas y atender una cierta cantidad de responsabilidades que consumen gran parte de su tiempo, para poder realizar este tipo de actividades se requiere cierto nivel de privilegio económico convirtiéndose esto en una constante que sesga la población que desea participar. Una actitud altruista, caridad cristiana, amor por el prójimo son algunas de las maneras en las que, coloquialmente, se ha entendido este tipo de trabajo. Pero en realidad qué significa ser una o un voluntario.

¿De qué manera asumirán los voluntarios extranjeros su propia participación en un entorno que no necesariamente conocen bien y del que no parecen saber mucho?

Al final de este recorrido llegué al siguiente análisis: las concepciones que tienen los extranjeros acerca de qué es ser un voluntario conllevan a un replanteamiento intrínseco de sus dinámicas de participación, establecidas en un contexto específico, esto es, en otras palabras, su capacidad de comprender, identificarse y desenvolverse en un entorno ajeno teniendo en cuenta sus capacidades y limitaciones, permitiéndoles desarrollar herramientas desde la misma población que les ayude a generar soluciones a las problemáticas que afligen a dicha comunidad. Sin embargo, después de haber convivido con ellos y haber experimentado el ser voluntario, entiendo que la participación de los jóvenes está predispuesta a la interacción que tienen con el contexto, el proyecto y con la población a intervenir. Esto se debe a que su proceso está atravesado por una idea de moralidad. Fassin (2012) alude al significado de comunidad moral así, “no podría ampliar esta profunda percepción sugiriendo que el significado de tal fatalidad no se debe solo a nuestro luto por un mundo posiblemente perdido, del que incluso pueden desaparecer las huellas; también se trata de nuestro sentido de pertenencia a una comunidad más amplia, cuya existencia se manifiesta a través de la compasión hacia las víctimas” (Fassin, 2012, pág. IX).

En consecuencia, la experiencia de los voluntarios extranjeros como participantes dentro de los proyectos de intervención está marcada por su nivel de compromiso. Es decir, en la mayoría de los casos, el trabajo realizado por cada uno de ellos es susceptible a las

condiciones en las que se dan los proyectos, cómo se identifican al interior de la comunidad y su empatía con los miembros de ésta. Por tal motivo, lo que da sentido a su proceso como voluntario más allá de un sentimiento de pertenencia y deber hacia el prójimo, es cómo se entiende cada individuo en un contexto ajeno y su participación como agente externo, partiendo de sus conocimientos y saberes como medio para aportar a la sociedad. En síntesis, hay que decir que es un proceso empático que lleva a la producción de acciones que permitan mitigar temporalmente las problemáticas que atañen a una comunidad vulnerable.

Ser voluntario atraviesa diferentes perspectivas, como se ha hablado durante el trabajo, una de las visiones de estos proyectos es la tomada por la organización, donde, el papel que cumple cada persona es generado a través de múltiples vivencias que le dan a cada caso un significado diferente. Por este motivo, el trabajo voluntario alude a la dedicación y perseverancia por el pleno desarrollo del potencial humano, es decir, está en nuestra potestad el significado que le damos a nuestras acciones y cómo a partir de estas podemos generar una participación que contribuya al desarrollo de un mundo mejor, partiendo de valores como la camaradería, el trabajo en equipo y generar propuestas que mitiguen las vicisitudes de nuestro contexto.

Por otro lado, el papel de ser un voluntario puede asumirse desde otra perspectiva que es la del extranjero, quién alude a las experiencias vividas que se generan en cada uno de ellos durante su labor, por tal motivo, el contexto juega un papel fundamental en el desarrollo de las actividades propuestas y ejecutadas por cada miembro. Más allá de las problemáticas que puedan estar viviendo las comunidades a intervenir, el papel que puede asumir cada voluntario es marcado por su percepción del entorno, las experiencias y lazos creados con los miembros de la población y congéneres. Dando como resultado, múltiples formas de entender su posición como voluntarios, cómo entenderse dentro del contexto, es sin más, el mayor reto que afrontan, modificando sus conductas y pensamientos.

Por último, otro enfoque desde el cual se puede analizar la participación del voluntario extranjero es desde una perspectiva sociológica, la cual alude a la capacidad de elección sobre las acciones que se realizan durante el proyecto. Es decir, las experiencias vividas por cada voluntario son analizadas desde la empatía, en otras palabras, la creación de lazos de amistad, fraternidad, entre otros, marcan la intensidad como cada persona, en este caso extranjero, entiende su participación como voluntario. Por otra parte, la participación de individuos en

este tipo de prácticas está ligado a factores socioeconómicos que permiten tener; en primera instancia, a la posibilidad de ser voluntarios, en segunda, por la capacidad y agencia que pueden tener dentro de un contexto, aunque sea solamente un proceso de acompañamiento.

7 BIBLIOGRAFÍA.

Bibliografía

AISEEC Colombia. (s.f.). Obtenido de AISEEC Colombia: <http://aieseccolombia.org/>

- AIESEC en Argentina. (2010). Historia de AIESEC. *Historia de AIESEC*. Buenos Aires, Argentina. Obtenido de AIESEC Treebyte: <http://aiesec.treebyte.net/interno/wp-content/uploads/2016/02/Historia-de-AIESEC.pdf>
- Bekkers, R. (2005). Participation in Voluntary Associations: Relations with Resources, Personality, and Political Values. En R. Bekkers, *Participation in Voluntary Associations: Relations with Resources, Personality, and Political Values* (págs. 439-454).
- Camou, A. (2003). "Los retos políticos de la gobernabilidad democrática en América Latina". En A. Camou, *Los retos políticos de la gobernabilidad democrática en América Latina*". México: IISUNAM.
- Colombiana, C. R. (s.f.). *Cruz Roja Colombiana*. Obtenido de Cruz Roja Colombiana: <http://www.cruzrojacolombiana.org/conozca-la-cruz-roja/historia>
- Corvalán, J. (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad. En J. Corvalán, *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad* (pág. 50). Bélgica.
- Eisenbeg, N. (2000). Dispositional Emotionality and Regulation: Their Role in Predicting Quality of Social Functioning. *Journal of Personality and Social Psychology*, 136-157.
- Fassin, D. (2012). Humanitarian Reason. En D. Fassin, *Humanitarian Reason* (págs. IX- 17). Berkeley and Los Angeles, Estados Unidos.
- Francisco, P. (24 de Noviembre de 2013). *La Santa Sede*. Obtenido de La Santa Sede : http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#El_lugar_privilegiado_de_los_pobres_en_el_Pueblo_de_Dios
- Giddens, a. (1991). *Modernity and Self-Identity*.
- Goffman, E. (1991). El orden de la interacción . En E. Goffman, *El orden de la interacción* (pág. 173). Barcelona: Paidós.
- Ministerio de Educación. (s.f.). *Ministerio de Educación*. Obtenido de Ministerio de Educación: <https://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-82770.html>
- Paz, A. L. (2010). ¿Cómo se transforma lo social? Discursos y prácticas de intervención en Cali. En A. L. Paz, *¿Cómo se transforma lo social? Discursos y prácticas de intervención en Cali*. (pág. 132). Santiago de Cali: Universidad ICESI.
- Platón. (s.f.). *La República*.
- Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU). (2018). *El lazo que nos une, voluntariado y resiliencia comunitaria*.
- Revilla, D. (2013). *Vicalvaradas*. Obtenido de Vicalvaradas: <https://vicalvaradas.wordpress.com/2013/05/03/historia-del-voluntariado/>

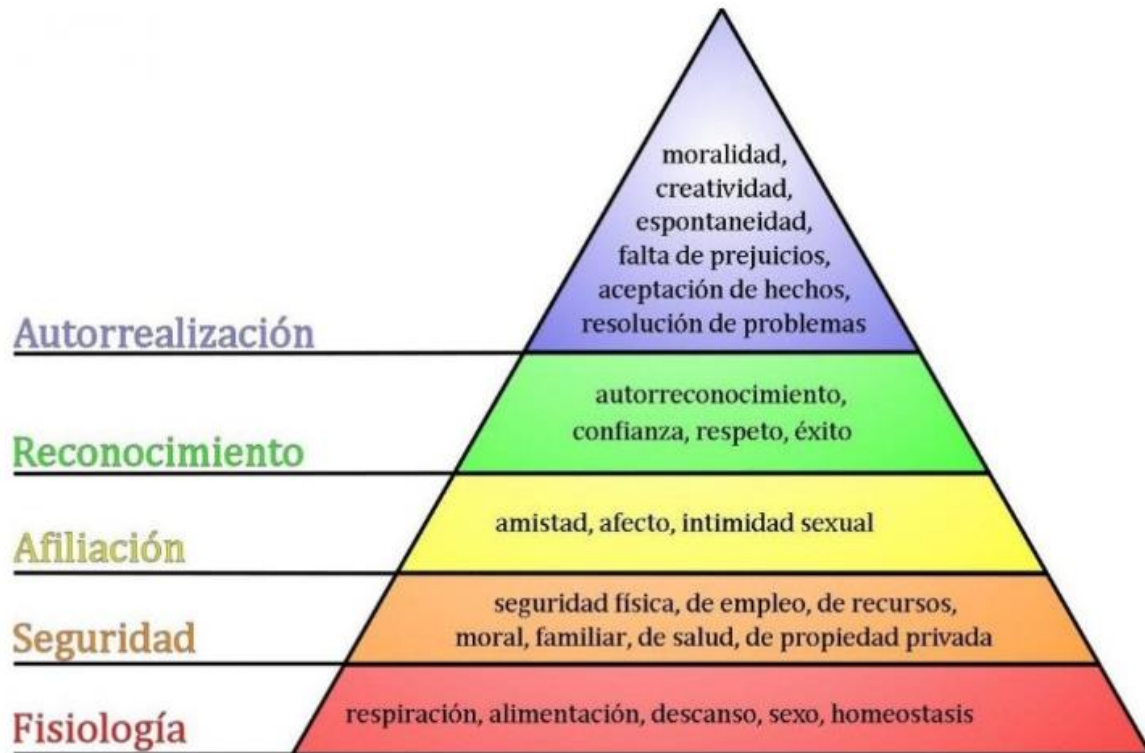
Tecnológico de Monterrey. (s.f.). *Tecnológico de Monterrey*. Obtenido de Tecnológico de Monterrey:
http://www.cva.itesm.mx/estudiantil/GEstudiantiles/que_es.htm

Verdugo, Á. (27 de Marzo de 2013). ¿Por qué no nos interesamos en lo que sucede allá afuera?
Porque así nos educaron. *Excelsior*.

Vicalvarada. (3 de Mayo de 2013). Obtenido de Vicalvarada:
<https://vicalvaradas.wordpress.com/2013/05/03/historia-del-voluntariado/>

8 ANEXOS.

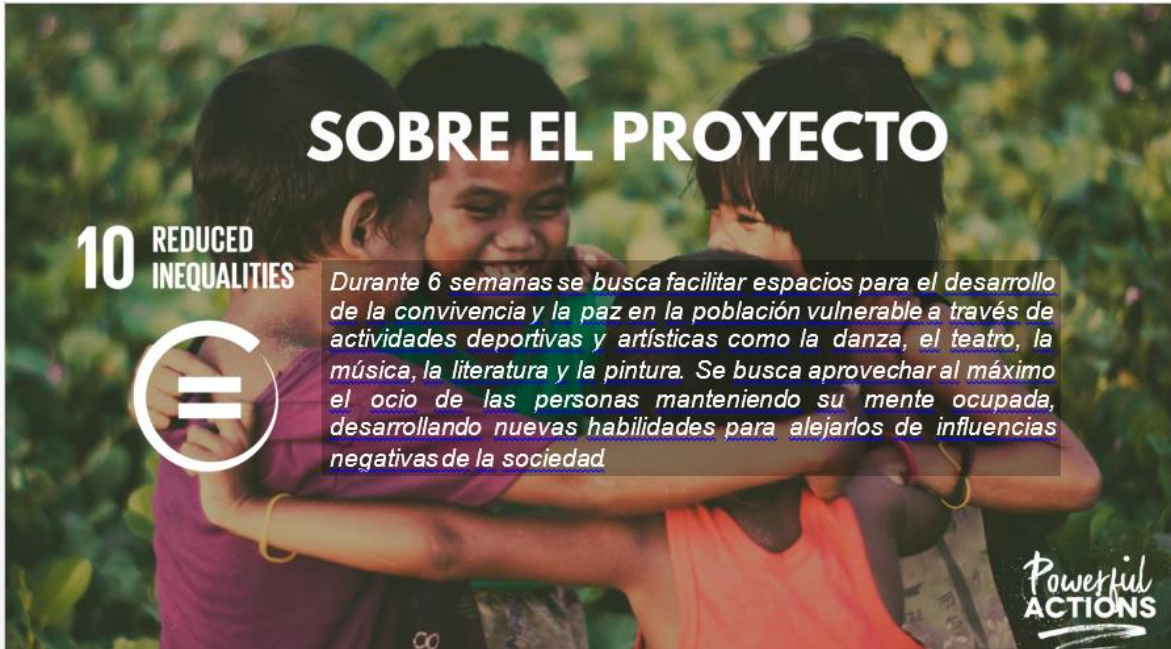
Pirámide de Maslow (1943)



Tomado de: <https://psicologiaymente.com/psicologia/piramide-de-maslow>

Proyecto Salsa por la Paz, AIESEC en ICESI 18.1





SOBRE EL PROYECTO

10 REDUCED INEQUALITIES

E

Durante 6 semanas se busca facilitar espacios para el desarrollo de la convivencia y la paz en la población vulnerable a través de actividades deportivas y artísticas como la danza, el teatro, la música, la literatura y la pintura. Se busca aprovechar al máximo el ocio de las personas manteniendo su mente ocupada, desarrollando nuevas habilidades para alejarlos de influencias negativas de la sociedad

Powerful ACTIONS



Actividades DEL VOLUNTARIO

1. Organizar semanalmente un espacio de valores de trabajo y convivencia a través de actividades artísticas y prácticas.
2. Apoyar logísticamente a los facilitadores de la Fundación en el desarrollo de las actividades.
3. Sesión semanal de inmersión cultural.
4. Ayudar en logística y orden en todas las actividades a realizar, incluyendo eventos.
5. Acompañar y ayudar en las diferentes actividades lúdicas a niños y jóvenes para cumplir el objetivo del proyecto.
6. Realizar conversatorios y actividades que garanticen en las personas una relación y práctica del concepto de paz.

Cuota de Trainee
Para preservar la sostenibilidad de nuestras actividades, se cobra un USD 30 libre de todos los estudiantes de intercambio.

Powerful ACTIONS

Proyectarte, AIESEC en ICESI 18.1



10 REDUCED
INEQUALITIES



SOBRE EL PROYECTO

Proyecto de 6 SEMANAS, el cual se centra en el trabajo con niños en condiciones especiales (Síndrome de down, Asperger...), y fomentar su aprendizaje a través del arte, como teatro, música, canciones, baile y manualidades. Enfatiza en temas como la empatía, la creatividad, la capacidad motora, el emprendimiento, para así lograr un estilo de vida con visión a futuro entre los niños y jóvenes.

DEL VOLUNTARIO

1. Reconocimiento de la fundación: estructura, programación, forma de enseñanza e incorporación con todas las personas que pertenecen a la fundación.
2. Dar acompañamiento a los estudiantes en las diferentes actividades (teatro, arte, manualidades, danzas, narración, canto, toque de instrumentos, entre otras).
3. Compartir alguna habilidad propia cuando se exploran temas relacionados con ella.
4. Generar una planeación de las actividades a realizar que fortalezca el vínculo crosscultural.
5. Servir de logística en eventos de muestra dado por los estudiantes.
6. Realización de un informe final de la experiencia (a criterio de sugerencia: escrito, video, plegable, etc.)

Cuota de Trainee
Para preservar la sostenibilidad de nuestras actividades, se cobra un USD 30 libre de todos los estudiantes de intercambio.